



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PREGRADO
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

CONCEPCIONES DE NIÑEZ EN PAPELUCHO

**Tesis para optar al Título de
Educatora de Párvulo y Básica Inicial**

TESISTA

GISELA JAEL MONTECINO LÓPEZ

PROFESOR GUÍA

Rodrigo Sánchez Edmonson

SANTIAGO-CHILE

2013

A quien me enseñó a leer
y disfrutó conmigo las historias de Papelucho,
mi mamá.

AGRADECIMIENTOS

A mis compañeras y amigas de carrera, por acompañarme en esas noches de estudio y darnos ánimo mutuamente.

A mis todos mis profesores que me enseñaron a querer y creer en la educación.

A los profesores que orientaron esta tesis: Rodrigo Sánchez, Isolda Núñez y Marcelo Pérez. Gracias por su tiempo, por su paciencia y por el respeto a mis ideas.

A los niños y niñas que conocí en mis prácticas, quienes sin saberlos, permitieron que terminara esta carrera.

A mi familia por apoyarme, escucharme en los momentos difíciles y por sobre todo, por hacer que mi experiencia de ser niña me incentivara a querer pasar toda mi vida rodeada de la niñez.

Y finalmente, a mi compañero, quién me apoyo, me ayudó y respetó mis procesos.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	I
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I. DEFINICIÓN DE PROBLEMA Y PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS	5
1.1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	5
1.1.1. Pregunta de investigación.....	5
1.1.2. Justificación y relevancia del tema	6
1.2. OBJETIVOS PRINCIPALES	9
1.2.1. Objetivo General:.....	10
1.2.2. Objetivos Específicos:.....	10
CAPÍTULO II. ANTECEDENTES TEÓRICOS.....	11
2.1. NIÑEZ Y CONCEPCIONES DE NIÑEZ	11
2.1.1. Representación social de la niñez	12
2.1.2. Concepciones de niñez.....	15
2.1.3 Vínculo entre concepciones de niñez y educación	29
2.2. LITERATURA INFANTIL.....	33
2.2.1. Antecedentes de la literatura infantil.....	33
2.2.2. Vínculo entre literatura infantil y educación	35
2.3. PAPELUCHO: BREVE DESCRIPCIÓN DE LA OBRA	41
CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO	43
3.1. PARADIGMA INVESTIGATIVO: COMPRENSIVO INTERPRETATIVO.....	43
3.2. TIPO DE ESTUDIO: ESTUDIO DE CASOS EXPLORATORIO	44
3.3. TÉCNICA: ANÁLISIS DE DISCURSO	45
3.4. MUESTRA: NO PROBABILÍSTICA.....	46
3.5. CREDIBILIDAD	47
CAPÍTULO IV. DESARROLLO DEL TEMA	50
4.1. CONCEPCIONES DE NIÑEZ EN PAPELUCHO	52
4.1.1. Religiosidad en la niñez	52
4.1.2. Pensamiento político-social de la niñez.....	57

4.1.3.	Relación de la niñez con el mundo adulto	64
4.1.3.1.	Relación y críticas hacia su madre.....	64
4.1.3.2.	Relación y críticas hacia su padre.....	67
4.1.3.3.	Críticas hacia ambos padres.....	69
4.1.3.4.	Crítica hacia los adultos en general	72
4.1.3.5.	Críticas en perspectiva de género.....	74
4.1.4.	Auto-imagen.....	76
4.2.	LA OBRA PAPELUCHO Y SU RELACIÓN CON LA LITERATURA INFANTIL.....	79
4.3.	LA OBRA PAPELUCHO Y SU RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN.....	82
4.3.1.	La exploración en la niñez	82
4.3.2.	Creatividad en la niñez	84
4.3.3.	La niñez y su mirada propia de ver el mundo	86
4.3.4.	Tipos de pensamientos de la niñez	88
4.3.5.	Opinión de Papelucho acerca de la Escuela	90
4.4.	ÚLTIMOS ELEMENTOS DEL ANÁLISIS.....	92
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES.....		96
5.1.	CONCLUSIONES FINALES	96
5.2.	ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS.....	101
5.3.	PROYECCIONES INVESTIGATIVAS.....	103
BIBLIOGRAFÍA		105

RESUMEN

La siguiente investigación tiene por objetivo interpretar las concepciones de niñez a partir del discurso del protagonista de la obra *Papelucho* y ligarlas con la educación infantil, con el fin de ser un aporte al conocimiento pedagógico y a los estudios de niñez. La metodología utilizada es el análisis de discurso de una obra literaria bajo un paradigma comprensivo interpretativo. El recorrido investigativo se desarrolla en tres principales temas que van siempre de la mano: concepciones de niñez, literatura infantil y educación. Finalmente, sus principales hallazgos, entre otros son: las características propias de la niñez presentes en el representante *Papelucho* y su consideración en el trabajo educativo, el dialogo y la reflexión de los adultos y niños y niñas acerca de lo que son estos últimos a partir de lo que nos ofrece la literatura infantil y por último, todo el conocimiento levantado desde esta propuesta investigativa que une estos tres ya mencionados temas.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de este trabajo se encontrarán con un estudio exploratorio, una propuesta investigativa que busca ligar tres grandes temas: las concepciones de niñez, la literatura infantil y la educación, esta última como gran punto de encuentro.

El gran desafío de esta investigación es levantar concepciones de niñez a partir de la obra *Papelucho* de Marcela Paz, enfocándonos en el referente de niñez en este caso, el protagonista, *Papelucho*. El segundo desafío es poder aportar al conocimiento educativo a través del vínculo de las concepciones de niñez en *Papelucho* y la educación. Para esto la pregunta de investigación es: “¿Qué concepciones de niñez son posibles interpretar a partir de la revisión de *Papelucho*, y cuál sería su vínculo con la Educación Infantil?”

La riqueza de este trabajo radica en el nuevo espacio de reflexión y de indagación que se abre cuando nuestro centro es pensar qué y cómo es la niñez. A partir de esta búsqueda es que van apareciendo una gran cantidad de elementos dignos de estudiar desde las diferentes disciplinas. En este sentido, hemos elegido la obra *Papelucho* y no otra, por el peso cultural e identitario que tiene en nuestro país generaciones tras generaciones, convirtiéndose en un clásico de la literatura infantil chilena y parte del corpus de lectura reconocido y sugerido por el Ministerio de Educación para nuestras escuelas.

Por otra parte, nos encontraremos con antecedentes teóricos que nos permiten situarnos en esta propuesta investigativa. Pasaremos por una serie de autores que han estudiado la niñez desde sus diferentes especialidades, como la sociología, la antropología, la filosofía y la historia; dando cuenta de

cómo se ha avanzado en la representación social de la niñez, permitiendo que hoy hablemos abiertamente que los niños y niñas son sujetos, agentes, actores sociales y constructores de historia.

Veremos también la importancia de la literatura infantil en la vida de los niños y niñas, cómo esta aporta al aprendizaje de la lecto-escritura, cómo constituye momentos de goce en la medida que nos sumergimos en un mundo fantástico e imaginativo, permitiendo mejorar nuestra relación con el mundo real a partir de experiencias ficticias. La importancia de navegar por este lenguaje literario, ambiguo, lleno de interpretaciones y de múltiples significados que se le abren al niño o niña para ir construyendo nuevas miradas acerca del mundo.

Y finalmente, como todo lo anterior nos ayuda a comprender el lugar que ocupan los niños y niñas en esta sociedad, cómo ven el mundo, como se relacionan con él y con los adultos. Llevando este análisis como un aporte al conocimiento pedagógico.

Esta investigación está bajo el alero del paradigma cualitativo comprensivo interpretativo, es de tipo exploratorio y su técnica es el análisis de discurso del protagonista de una obra literaria. Para esto se estudiaron la totalidad de los libros de Papelucho.

Desde nuestro lugar de educadores, se cree primordial estar constantemente reflexionando sobre la niñez, afortunadamente la literatura infantil nos abre puertas a esta búsqueda infinita. En el análisis de esta investigación, veremos una serie de elementos encontrados en la revisión de Papelucho que nos ayudan a levantar concepciones de niñez, es decir, ideas de lo que son y cómo son los niños y niñas, dándonos orientaciones para el

trabajo pedagógico y en general, a cómo nos relacionamos con la niñez desde nuestro rol de maestros, en cualquier posible espacio educativo.

Este trabajo se proyecta largamente en distintos niveles, desde los contenidos propios de este estudio, de esta línea investigativa que une a la literatura, la niñez y la educación; y en estudios que pueden continuar a este, o bien, abrir nuevas experiencias investigativas. Lo cierto es que no se busca finalizar ni agotar los temas investigativos aquí, sino generar apertura a nuevos conocimientos.

CAPÍTULO I. DEFINICIÓN DE PROBLEMA Y PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS

1.1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

1.1.1. Pregunta de investigación

¿Qué concepciones de niñez son posibles interpretar a partir de la revisión de *Papelucho*, y cuál sería su vínculo con la Educación Infantil?

Según Munita, el lenguaje literario tiene como característica ser ambiguo y plurisignificativo, es un lenguaje poético y tiene un mecanismo de codificación sémico de la ambigüedad poética, que lleva a la connotación y polisemia, una función liberadora de la palabra (Munita F., 2010:21). Bajo este contexto, en este trabajo, no habría que descubrir ni desprender una concepción única ni acabada de la niñez en la obra de *Papelucho*, sino interpretar las concepciones de niñez que sean posibles en este estudio. Por concepciones de niñez entenderemos las representaciones sociales de un periodo histórico específico de la sociedad chilena y que trae como consecuencias la forma en que nos relacionamos con los niños y niñas en todos los ámbitos de la vida. En palabras más simples, en este trabajo se pretende analizar cómo se visualiza a la niñez, cuáles son sus características, su forma de ver el mundo, sus relaciones interpersonales; en este caso desde la revisión del personaje principal de la obra.

1.1.2. Justificación y relevancia del tema

Es sabido y reconocido, por Manuel Peña Muñoz y otros autores que la obra *Papelucho* de Marcela Paz es un clásico de la literatura infantil chilena y sus libros han sido reconocidos por su calidad literaria tanto en Chile como en el extranjero. En nuestro país esta obra es una de las más leídas y valoradas por niños y niñas de distintas generaciones. Los libros de *Papelucho* son parte del corpus¹ sugerido por el Ministerio de Educación como nos cuenta Felipe Munita, siendo reiteradamente leídos en las escuelas chilenas. Es decir, sería difícil poder negar que esta obra y su personaje principal son importantes en la historia de la literatura infantil chilena, y por lo tanto, son importantes en nuestra sociedad, en nuestra cultura y en nuestras escuelas. Durante años la obra *Papelucho* nos ha mostrado una manera de ser niños y niñas; manera con la que nos relacionamos cuando lo leemos o simplemente como es pensado desde un momento de nuestro país, por ello, quizás, estos libros son un reflejo de nuestra cultura chilena, santiaguina y contemporánea, es decir, podría ser una obra identitaria con la que hemos dialogado durante años. Sin embargo, a pesar de lo anterior, la obra *Papelucho* no ha sido estudiada en profundidad y mucho menos desde una mirada de quién estudia a la niñez, como bien nos aclara Jorge Rojas Flores cuando realiza un breve análisis de la obra en su libro *Historia de la infancia en el Chile republicano*: *“Estos vacíos en el conocimiento de *Papelucho* no podrán ser resueltos en estas breves reflexiones, pero quizás puedan servir de aliciente para que otros autores prosigan esta tarea”*(Rojas J., 2010:592). Entonces nos tomaremos de la invitación que nos hacen, para llevar a cabo una investigación en la

¹ *Papelucho* es parte del corpus, del cuerpo de lecturas reconocidas y recomendadas por el Ministerio de Educación chileno para las escuelas del país. Es denominado como un clásico infaltable dentro de este corpus literario. Corpus: Conjunto lo más extenso y ordenado posible de datos o textos científicos, literarios, etc., que pueden servir de base a una investigación (Real Academia Española)

línea de la obra Papelecho, específicamente su protagonista y su relación con la niñez.

Más tarde en esta investigación veremos cuán importante es el encuentro de los niños y niñas con la literatura, no solo porque posibilita el acercamiento con el código escrito², sino también porque a través de la ficción se amplía la mirada del niño y la niña acerca del mundo y la realidad que lo rodea. La literatura infantil ayuda al niño a desarrollar la fantasía e imaginación y también se convierte en un medio de comunicación entre los que leen el mismo libro, entre los padres y sus hijos, colaborando con el desarrollo social y también emocional: cuando el niño que lee penetra en las emociones de los personajes y es capaz de llevar esta alfabetización emocional de la que nos habla Munita y Riquelme, al plano de la realidad empatizando con los otros en el ámbito de las emociones.

El currículum oficial de nuestro país también reconoce la importancia del encuentro de la niñez con la literatura infantil, veamos un ejemplo donde se plasma esto en las Bases Curriculares para la Educación Parvularia, en los aprendizajes esperados del ámbito de “Comunicación” y núcleo “Lenguaje Verbal”: *“Disfrutar de obras de literatura infantil mediante la audición atenta de narraciones y poemas para ampliar sus competencias lingüísticas, su imaginación y conocimiento del mundo.”*(Mineduc, 2001:62) Son estas y otras razones, las que veremos más adelante que nos explican la importancia de la literatura en los niños y niñas.

En esta investigación se considera que los educadores y educadoras no podemos estar al margen de los horizontes que se le abren al niño y niña a través de la lectura, tenemos que dialogar con los mismos elementos que

² En este estudio entenderemos por código escrito todo el sistema simbólico de una lengua escrita y todos los conocimientos que envuelven a la lecto-escritura de esta: sintaxis, léxico, ortografía, gramática, etc.

dialogan ellos cuando toman un libro y que contribuye a su desarrollo cognitivo, emocional, social y cultural. Desde este punto de vista, en este trabajo se considera a modo del “deber ser” que es irresponsable no estudiar de manera más profunda lo que leen los niños y niñas y como construyen su identidad o se reconocen con un personaje literario infantil. Se cree que los adultos que trabajamos con niños y niñas debemos dialogar y poner en conflicto las concepciones de niñez que se pueden interpretar a partir de los libros que leen los niños y niñas.

A lo largo de la historia, ha existido el interés de diferentes estudiosos de abrir ejes investigativos que contemplen a la niñez, es decir, comenzar a pensar qué son los niños y niñas, qué papel cumplen en nuestra sociedad. Si son o no diferentes al mundo adulto, en qué sentido; cómo hay que educarlos, formarlos, criarlos, etc. Se les ha tratado de dar identidad a través de discursos institucionales, y desde diferentes disciplinas científicas, en ese sentido hay bastantes consensos respecto al mundo infantil en nuestros días que se plasman en las representaciones sociales como, por ejemplo, los niños y niñas son sujetos de derechos, objetos de políticas y programas sociales, otros los reconocen como actores sociales e históricos que piensan y tienen un opinión, etc.

En los siguientes capítulos enfatizaremos más en las concepciones de niñez, lo cierto es que estas formas de pensar a los niños y niñas tienen consecuencias directas en cómo nos relacionamos con ellos y cómo ellos forman su identidad como personas. En este contexto, se pretende interpretar desde un mundo más implícito que explícito, lo que son los niños y niñas a partir de un análisis de discurso del protagonista de la obra *Papelucho*.

Reflexionando a partir de la filosofía de Loris Malaguzzi, podemos decir que las prácticas pedagógicas dentro y fuera de aula no son inocentes en lo que respecta a la forma en que miramos y nos relacionamos con niños y niñas, los educadores se enfrentan a la niñez pensando algo de ella, no con una imagen de infancia³ ni sancionada ni acabada, pero si con un concepto previo de lo que son estos otros y otras. Las concepciones de infancia forman parte del curriculum oculto de la escuela, en este trabajo se propone comenzar a dialogar estas ideas desde una mirada de profesor investigador reflexionando lo que es la niñez, es decir, ponernos en conflictos como educadores, en nuestra relación directa con niños y niñas concretos, a partir de la reflexión con un personaje literario trascendental en la historia de la literatura infantil de nuestro país.

1.2. OBJETIVOS PRINCIPALES

La finalidad de esta investigación es interpretar concepciones de niñez a partir de las lecturas de Papelucho de Marcela Paz, específicamente tomando en cuenta el discurso del protagonista de los libros, considerando siempre que esta obra pertenece al corpus de la literatura infantil chilena. El trabajo entonces, será analizar a Papelucho desde una mirada de quién trabaja con niños y niñas que leen estos libros e ir vinculándolos con la educación infantil, en provecho de esta última.

³ Loris Malaguzzi llama imagen de infancia a lo que en esta investigación llamaremos: concepciones de niñez

1.2.1. Objetivo General:

Interpretar concepciones de niñez a partir de la revisión del protagonista de la obra Papelucho y reconocer su vínculo con la Educación Infantil.

1.2.2. Objetivos Específicos:

- ✓ Conocer las concepciones de niñez presentes en la obra Papelucho.
- ✓ Analizar las concepciones de niñez en la obra Papelucho y su vínculo con la Educación Infantil.

CAPÍTULO II. ANTECEDENTES TEÓRICOS

En el siguiente capítulo se abordarán los antecedentes teóricos que sustentan esta investigación. La información estará organizada en tres grandes temas que guiarán todo el trabajo investigativo, estos son: 1) Niñez y concepciones de niñez levantadas desde diferentes teorías, y su vínculo con la educación. 2) Literatura infantil y su vínculo con la educación. 3) Descripción de la obra *Papelucho* y reseña de Marcela Paz.

2.1. NIÑEZ Y CONCEPCIONES DE NIÑEZ

Creemos necesario aclarar que en este trabajo se prefiere utilizar el concepto de “niñez” en vez de “infancia”, principalmente porque el significado etimológico de este último es in-fans, prefijo negativo- in, verbo-fari: el que no habla, significado con el cuál no estamos de acuerdo, pues los niños y niñas no solo hablan, sino también piensan, razonan, dialogan, discuten, forman opinión, etc. Es por este motivo que durante esta investigación nos referiremos a los niños y niñas como una categoría de análisis llamada “niñez”. Es preciso señalar también, que algunos de los referentes teóricos a los que hacemos referencia hablan de “infancia” refiriéndose a los niños y niñas, en este sentido pasaremos por alto el término pues la profundidad de su aporte teórico nos parece más importante, en esos casos entonces, infancia y niñez se entenderán con un significado común: la categoría social de los niños y niñas.

Al igual que lo anterior, también pueden causar confusión los siguientes conceptos: “representaciones sociales de la niñez” y “concepciones de niñez”, aun sabiendo que son términos distintos, principalmente porque el primero se usa más en los estudios de las ciencias

sociales y el segundo, para los culturales⁴, en este trabajo serán sinónimos, con el fin de aprovechar la riqueza de los saberes de ambas perspectivas. Pero de todas maneras, para el planteamiento de la investigación nos hace más sentido hablar de “Concepciones de Niñez”.

2.1.1. Representación social de la niñez

Estando consciente que definir qué es una representación social es sumamente difícil y siempre será un concepto inacabado, tomaremos algunas ideas de Serge Moscovici que nos ayudan a entender algunas cosas:

“Para el hombre llamado moderno la representación social solo es una de las vías para captar el mundo...Encarar la representación social como una textura psicológica autónoma y a la vez como propia de nuestra sociedad, de nuestra cultura...Si partimos de que una representación social es una preparación para la acción, no solo en la medida en que guía el comportamiento, sino sobre todo en la medida en que remodela y reconstruye los elementos del medio en el que el comportamiento debe tener lugar...Entiendo por representación la que permite atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura”(Moscovici S., 2002:2)

Ahora bien, en el caso de la representación social de la niñez, los niños y niñas serán una realidad representada tanto individual como colectivamente, junto con Ferrán Casas diremos: *“La infancia, en última instancia, es lo que cada sociedad, en un momento histórico dado, concibe y dice que es la infancia”(Casas F., 2006:29)*

⁴ En la Academia existen y se reconocen los estudios culturales latinoamericanos.

El concepto de niñez parece ser evidente, obvio, por lo tanto, a lo largo de la historia no ha merecido mayor esfuerzo cuestionarse con más profundidad lo que son los niños y niñas porque cuando algo es obvio se hace invisible, este es uno de los motivos de los escasos cambios respecto a las imágenes de la niñez, se estancan las ideas de los que se supone que son los niños y niñas, para Casas entonces la concepción niñez es un *“conjunto de implícitos o de saberes cotidianos resistentes al cambio (sean verdaderos o falsos)”*(Casas F., 2006:29). Estas ideas no solo están en nuestras mentes sino que también son las que guían interrelaciones sociales con la niñez, limitando a los niños y niñas a comportamientos que se creen socialmente que deben tener, en conclusión, se crea una realidad acerca de imágenes que se supone que son reales sobre los niños y niñas o como diría Moscovici: *“Las representaciones individuales o sociales hacen que el mundo sea lo que pensamos que es o que debe ser”*(Moscovici S., 2002:12)

“Las representaciones sociales ampliamente compartidas sobre la infancia nos ayudan a comprender las relaciones e interacciones sociales que establecemos en cada sociedad con el subconjunto de población que denominamos infancia”(Casas F., 2006:29).

A nuestro juicio, María Victoria Alzate reafirmando lo planteado, define la representación social de la niñez:

“La infancia puede entenderse como esa imagen colectivamente compartida que se tiene de ella: es aquello que la gente dice o considera que es la infancia en diversos momentos históricos. Cada sociedad, cada cultura define explícita o implícitamente qué es infancia, cuáles son sus características y, en consecuencia, qué períodos de la vida incluye” (Alzate M., 2001:5)

Por otro lado, Ferrán Casas señala que la representación social de la niñez se construye socialmente a lo largo de la historia y de las que resumidamente extraeremos tres percepciones:

- La infancia como representación social positiva que la conceptualiza como feliz, pura, vulnerable, inocente, digna de protección.
- La representación negativa que desvaloriza lo infantil y justifica el control de los niños y niñas para corregir su maldad y rebeldía, características inherentes propias de la niñez según esta percepción.
- Y por último, la infancia como representación ambivalente y cambiante, como bien se describe etimológicamente al infante: el que no habla, o si hablan no razonan bien, o no tienen nada que decir.

Sin embargo, respecto a esta última representación, si consideramos el entorno del niño actual podemos percibir que tiene mucho que decir, pues en la actualidad la infancia accede a los medios de comunicación y de información de manera igualitaria al adulto dotándose de conocimiento. Por tanto, si bien en este trabajo siempre hemos creído que la niñez habla, actualmente tiene más opinión y voz porque tiene las mismas posibilidades de informarse que los adultos.

Creemos que Casas resume lo anterior:

“La idea nuclear es que este grupo de población está formado por seres humanos fundamentalmente distintos e inferiores a los adultos, los aún-no. Colectivamente no es pensable que puedan ser iguales a los adultos en muchas cosas, por tanto, que puedan tener los mismos derechos. Buena parte del valor social de la infancia está en el futuro:

son los futuros adultos, los futuros ciudadanos, nuestra sociedad del futuro (moratoria social). No resulta, pues, fácil, pensarlos como ciudadanos del presente. El presente de la infancia pertenece a la vida privada, y no debe involucrar intervenciones públicas más que en casos extremos. Nuestros niños y niñas se entienden que son los de nuestro entorno privado, no los de nuestra sociedad” (Casas F., 2006:40)

2.1.2. Concepciones de niñez

El estudio de las concepciones de niñez en la historia está cargado de una variedad de enfoques conforme a distintas disciplinas que se han interesado en estudiar a los niños y niñas. María Victoria Alzate hace un conciso recorrido de estas miradas (Alzate M., 2001:8):

- La historia de la vida privada concibe a la infancia como una categoría social invisible/visible. La historia psicogénica asocia a los niños y niñas con las pautas de crianza. La historia como indagación genealógica define a la infancia como una figura social.

- La concepción pedagógica moderna de la niñez la define como una etapa de desarrollo y preparación para la vida adulta. Y la concepción pedagógica contemporánea entiende a la niñez como un periodo de desarrollo psicobiológico y social en el marco de los procesos educativos institucionales. La concepción pedagógica activa y moderna define a la niñez como una etapa en evolución de la especie, como la semilla de esperanza de una nación moderna, y como objeto de estudio en los nuevos conocimientos acerca de los niños y niñas.

- Las concepciones de la psicología social conciben la infancia como un periodo de la vida que se refiere a un conjunto de población, una realidad objetiva, etapa ideal del hombre real.
- Desde del ámbito de la jurídica y la política, los niños y niñas son sujetos de derechos y objetos de políticas y programas sociales que los ayudan a una vida mejor.

Lo anterior fue un recorrido general, pero ahora veremos más a fondo algunas concepciones de niñez que nos aportan las Ciencias Sociales y la Historia de la infancia. Los enfoques que se abordarán a continuación fueron escogidos porque se cree representan las ideas transversales que permiten situarnos en este estudio.

a) Concepciones de niñez desde la sociología

Desde la sociología se ha escrito escasamente acerca de la niñez propiamente tal, más bien se ha estudiado de manera instrumental para otros intereses indagativos. Sin embargo, hace unos veinte años podemos hablar de una sociología de la infancia o estudios sociales sobre la infancia. Algunos investigadores se han atrevido a levantar este nuevo saber, una nueva fase de conocimiento de la vida de los niños y las niñas, desde esta mirada rescatamos una concepción de lo que es la niñez según W.Corsaro y J. Qvortrup (citado en Rodríguez I., pág. 2): “la infancia es el espacio social de la vida de los niños”.

La sociología de la infancia comprende a los niños y niñas como seres sociales, agentes activos en la construcción de su vida social, por lo tanto, deben ser estudiados en todos los espectros posibles que esta vida social

comprende: sus relaciones con los otros, sus momentos de socialización, su espacio en la estructura social, la adquisición de normas y valores, el significado de la infancia en el marco familiar, las pautas de crianza, las problemáticas de la infancia, las prácticas educativas, el enfoque de derecho y su participación en el mundo institucional, etc.

b) Concepciones de niñez desde la antropología

La niñez estudiada desde una mirada antropológica no ha contemplado trabajos continuos ni sistemáticos, tal como en el mundo de la sociología, ésta ciencia social ha estudiado a los niños y niñas no como eje investigativo sino en relación con otras excusas de análisis: parentesco, familia, transmisión cultural, etc. es decir, una vez más la niñez se aborda de forma instrumental.

Se considera necesario levantar algunas reflexiones importantes de María Adelaida Colángelo y su mirada antropológica sobre la infancia:

- *“Una mirada puesta en la diversidad nos lleva a ver, en primer lugar, que eso que nosotros llamamos infancia no representa lo mismo ni es vivido de la misma manera en todos los grupos humanos”* (Colángelo M. s/f, pág. 2).Podríamos reafirmar entonces, que no existe una sola niñez.

- *“Así, la niñez como grupo no comienza a existir como tal, para sus integrantes y para los demás, hasta que no es distinguida y recortada a través del conocimiento y reconocimiento de ciertas características que, al ser leídas como propias de una clase particular de personas, las transforma en una categoría social”* (Colángelo M. s/f, pág. 2).

- *“El antropólogo Meyer Fortes (citado en Nunes, 1999), señala que no son las fases de maduración biológica, sino las relaciones que el individuo establece dentro de su grupo doméstico y de la sociedad como un todo”. (Colángelo M. s/f, pág. 2)*
- *“Los trabajos antropológicos han mostrado no sólo que las edades son socialmente recortadas de distintas maneras, sino también el valor diferente que cobran diferentes grupos etéreos en diferentes sociedades” (Colángelo M. s/f, pág. 3).* También la escolarización ha tenido una fuerte influencia en el recorte de la niñez y la adolescencia al determinarlas en rangos etéreos con respectivos niveles escolares.

Respecto al estudio de las edades, no podemos dejar de mencionar a Carles Feixa que nos dice que las edades son constructos culturales que sirven para categorizar a los individuos y pautar su comportamiento en cada etapa, asimismo la edad ayuda a conformar identidades sociales.

El recorte en las edades es una construcción social que también pasa por decisiones políticas:

“Las divisiones entre edades o etapas de la vida no sólo son arbitrarias, sino también objeto de disputa y manipulaciones. Esto quiere decir que la forma en que se defina y caracterice la infancia es un fenómeno eminentemente político en el sentido de que tiene que ver con la distribución de poder entre distintos grupos de la sociedad, dado que las clasificaciones por edad son también una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada uno debe ocupar su lugar” (Colángelo M. s/f, pág. 4)

Entendiendo que los niños y niñas están inmersos en una sociedad que tiene al menos tres dimensiones: diversidad cultural, desigualdad socioeconómica y una dimensión de género; lo que es ser niño o niña pasa también por la cultura a la cual perteneces o en qué condiciones socioeconómicas se vive. Por ejemplo, no es lo mismo pertenecer a una cultura o a otra, ser rural o urbano, pobre o con condiciones económicas acomodadas, ser niño o niña. Entonces, también hay distintos modos de ser niños y niñas, las dimensiones anteriormente mencionadas se conjugan para conformar diferentes identidades de la niñez.

Por lo tanto, es entendible que María Adelaida Colángelo tema que el hecho de categorizar como “la infancia” tienda a *homogeneizar y enmascarar una gran variedad de experiencias de vida que atraviesan los niños y niñas concretos*, dejando de lado el componente de la diversidad, las múltiples caras y modos de ser niños o niñas.

Para concluir este enfoque antropológico diremos:

“A esto se refiere Nunes (1999) con su propuesta de una “antropología del niño”, es decir, una antropología interesada en interpretar el modo en que los niños entienden el mundo y su sociedad. Ello supone un niño concebido como agente social, dotado de capacidad de reflexión y acción sobre la sociedad, frente a las nociones de sentido común que lo definen a partir de sus carencias –de madurez sexual, de autonomía, de responsabilidad, de ciertas facultades cognitivas- y le atribuyen el papel de receptor pasivo de educación y protección (Szulc, 1999)” (Colángelo M. s/f, pág. 5)...la idea de la niñez como una categoría socialmente construida que expresa los intereses de un determinado momento histórico y, como tal, guía políticas sociales y

las prácticas concretas de los actores sociales” (Colángelo M. s/f, pág. 7)

c) Concepciones de niñez desde la historia

Debemos entender que la niñez como concepto tiene un carácter histórico, la niñez se construyó minuciosamente a lo largo de la historia a través de dispositivos discursivos e institucionales.

Philippe Ariès es uno de los investigadores pioneros en el campo de la historia de la niñez y sus estudios nos revelan en primer lugar, dos momentos de la historia de la infancia que es preciso destacar. El primero es el antiguo régimen (antes de Siglo XIV) donde los sentimientos occidentales actuales hacia la niñez no existían:

“Los niños no eran ni queridos ni odiados en los términos que esos sentimientos se expresan en el presente: habría que decir, en todo caso, que los niños eran simplemente inevitables. Compartían con los adultos las actividades lúdicas, educacionales y productivas. Los niños no se diferenciaban de los adultos ni por la ropa que portaban ni por los trabajos que efectuaban ni por las cosas que normalmente decían o callaban.” (Narodowsky M. citado en Apple M., 1994:2)

Ariès describe una transición entre una antigua a una nueva concepción de niñez, quiebre que se produce en la modernidad, especialmente a partir del Siglo XVII, y que trae consigo nuevos sentimientos hacia la infancia donde se advierte cierta especificidad de los niños y niñas: comienzan a surgir *nuevas actitudes femeninas* como *sentimientos que expresan cierta dependencia de los niños y niñas al adulto y la necesidad de*

protección por parte de este, este es el momento que para Ariès se puede comenzar a hablar del *sentimiento de amor maternal*(Apple M., 1994). Este nuevo sentimiento va acompañado con el interés hacia la infancia principalmente el de la escolarización y normalización, cuestión que revisaremos más adelante.

Lloyd de Mause otro autor destacado respecto al estudio de la historia de la niñez, hace un recorrido histórico centrado en las pautas de crianza y en las formas de relaciones paternofiliales (De Mause LL., 1974), es decir la historia privada de los niños dentro del hogar y la vida familiar. Las prácticas de crianza de los niños y niñas para de Mause son la condición misma de la transmisión y desarrollo de todos los demás elementos culturales a los largo de la historia de la niñez.

De Mause dividió la historia de la niñez en distintos periodos, lo que no significa que haya sido exactamente igual en todas las partes del occidente ni en específicamente cada momento histórico puesto que todas las familias siguen distintos ritmos y algunos padres parecen haberse quedado detenidos en modelos históricos pasados, sin embargo se pueden determinar seis periodos que representan una secuencia continua de la aproximación entre padres e hijos a medida que estos últimos superan lentamente sus ansiedades y comienzan a desarrollar la capacidad de conocer y satisfacer las necesidades de sus hijos e hijas. En orden y evolutivamente los modelos de deMause son:

- 1) Infanticidio (Antigüedad-siglo IV) esta etapa representa la etapa de deseo de muerte hacia los niños y niñas, preferentemente a las niñas e hijos ilegítimos, si presentaban alguna mal formación o enfermedad, si lloraban mucho, por ritos y sacrificio a dioses, o simplemente,

porque a sus padres se les daba la gana ya que se entendía que ellos podían hacer lo que quisieran con sus hijos e hijas.

2) Abandono (Siglos IV-XIII) en este periodo los padres utilizaban diferentes formas de abandono con sus hijos e hijas, los entregaban a amas de cría durante la niñez, los internaban en monasterios o conventos, los regalaban, los vendían como esclavos, los enviaban a casas de nobles como criados, rehenes políticos o prendas de deudas, es decir, aún no existía ningún apego con la figura del niño o niña, todavía se consideraban como sujetos llenos de maldad. En estos tiempos también existían otras de lo que ahora podemos llamar crueldades hacia la niñez: como la negación al amamantamiento por parte de la madre o la escasa alimentación en general; la envoltura y enfajamiento de los niños hasta aproximadamente el año de vida donde se obstaculizaba la circulación de la sangre del niño por lo oprimido de su cuerpo, los niños eran bultos que se dejaban en cualquier rincón; se usaban andadores porque se creía que los niños no podían gatear pues esto era propio de los animales, se le ataban espaldas, corsés, fajas cuando los niños y niñas iban creciendo, con el fin de corregir su postura.

3) Ambivalencia (Siglo XIV-XVII) aquí se seguía practicando el modelamiento físico porque había que darles forma, también se utilizaban manuales de instrucción infantil, sin embargo, en oportunidades a los niños y niñas se les permitía entrar en la vida afectiva de los padres.

4) Intrusión (Siglo XVIII) ahora los niños y niñas ya no estaban llenos de proyecciones peligrosas, los padres se acercaban a ellos pero con el fin de dominar su mente y controlar su interior, sus rabietas y

necesidades, los niños y niñas ahora eran amamantados por su madre y ya no se les fajaba, se les golpeaba aunque no sistemáticamente, en este periodo histórico nació la pediatría y disminuyó la mortalidad infantil.

- 5) Socialización (Siglo XIX-mediados del XX) en esta etapa el objetivo era socializar a la niñez, es decir, hacerla parte de la vida social, el padre comienza a interesarse por sus hijos e hijas, se hace parte del cuidado y en su educación. Este es el periodo de las teorías psicológicas como las de Freud y Skinner, ambos estudiosos absolutamente contemporáneos en la discusión sobre la niñez y la educación.
- 6) Ayuda (Comienza a mediados del siglo XX) este modelo implica la plena participación de ambos padres en el desarrollo del hijo o hija, se esfuerzan por empatizar con él o ella y satisfacer sus necesidades. Los niños y niñas ya no reciben golpes ni represiones, pero sí disculpas por algún grito. Los padres dedican más tiempo, energía y diálogo, están al servicio de sus hijos e hijas.

Podemos decir entonces que a diferencia de Ariés, de Mause tiene una versión opuesta respecto al nuevo sentimiento hacia la infancia en los tiempos contemporáneos, para éste *“los nuevos tiempos han aumentado la comprensión de la niñez y por consecuencia la posibilidad de su desarrollo en un ambiente de mayor respeto y felicidad”*(Apple M., 1994:3)

Junto con Jacques Gélis (Citado en Apple M., 1994:4) diremos que este cambio de sentimientos o cambio en la concepción que se tiene de la niñez, no es un surgimiento espontáneo sino un proceso lento, complejo pero

profundo donde se irá recortando y reconociendo la figura del niño o niña como sujetos con características propias.

Para concluir esta escueta revisión histórica de la construcción de la concepción de la niñez, diremos: *“La infancia es una construcción de la modernidad definida por la atribución de ciertas características a un conjunto particularizado de la población, características condensadas en diferentes instituciones y en ciertos discursos científicos y normativos”* (Apple M., 1994:8)

d) Concepciones de niñez desde la historia social de Chile

“Normalmente, se asume que la “formación” de los sujetos sociales y los actores históricos de una sociedad es tarea y responsabilidad de los adultos. Una tarea a realizar a través de los grandes instrumentos modeladores de esos adultos: la Familia, el Estado, la Iglesia, el Mercado. Donde el rol de los niños y los jóvenes consiste, sobre todo, en su obligación y disposición a “ser arcilla” y a dejarse modelar por la sabiduría adulta”(Salazar G; Pinto J., 2002:7)

Salazar y Pinto nos dicen que lamentablemente la historia está dominada por adultos y la mayoría de las definiciones de niñez y juventud no las asumen como sujetos históricos. Pero ambos autores intentan asumir este vacío y comenzar a levantar a los niños, niñas y jóvenes como sujetos sociales y actores históricos en la historicidad de Chile.

En esta mirada histórica social de nuestro país nos centraremos a mediados del siglo XX, momento histórico donde fue escrita la obra *Papelucho*, con el afán de contextualizar la vida de los niños y niñas chilenas, específicamente santiaguinos de ese periodo.

“De modo que es posible afirmar que, entre 1888 y 1939, casi la mitad de los niños que nacían en Chile eran “huachos”, y que, en los sectores populares (por ejemplo, en los conventillos) ese porcentaje pudo haber llegado fácilmente al 80%”(Salazar G; Pinto J., 2002:177).“De modo que, haciendo un balance más gráfico, en 1952, de cada diez familias santiaguinas, dos vivían en poblaciones callampas, tres en conventillos o casas insalubres, dos en viviendas semi salubres y sólo tres en habitaciones adecuadas” (Salazar G; Pinto J., 2002:167).

En este contexto, por lo tanto, vivían los niños y niñas, las últimas tres familias tal vez se escapaba de la más cruda realidad, pero los niños y niñas del bajo pueblo sufrían abandonos de sus progenitores (los huachos), la fuga de la madre para la prostitución o la violencia del padre cuando había padre, el hacinamiento en conventillos, la pobreza, la falta de higiene, los maltratos de todo tipo hacia la niñez que incluyeron violaciones, incesto y golpizas.

La niñas, desde pequeñas, se fugaban de las habitaciones de los conventillos para buscar refugio en el oficio más remunerado en ese tiempo, la prostitución. Los niños en cambio, tenían un futuro incierto, vagabundeaban por la ciudad y se sumergían en la dura vida callejera, eran los “pelusas” de 8 a 14 años que vivían por lo común en el río Mapocho, que finalmente ascendía a ser un “choro”.

María Angélica Illanes, historiadora de la educación chilena, añade a lo anterior: *“El Mapocho, testimonio de la historia de la infancia pobre de Chile, calle corriente de espesos líquidos, de leche amarga, útero de la infancia callejera, arena de encuentro para planear asaltos a pequeña mano*

armada” (Illanes M., 1991:23). Esta autora construye una clara imagen de los niños pobres en el Santiago de los novecientos:

“Santiago estaba plagado de pequeñas sombras escondidas entre sus pliegues, en sus ángulos, en sus huecos oscuros, en el lecho de sus aguas. Cientos de niños dormían allí amontonados, tapados unos sobre otros, moviéndose en los primeros deseos. A los sitios eriazos de la calle Brasil llegaban los líderes. Tomaban y jugaban hasta la madrugada. Se producían riñas y asesinatos. Por la mañana salían a robar el desayuno, unos huevos duros de un canasto de paño blanco, unas frutas, un pan añejo señorita por favor en la casa de la esquina.”(Illanes M., 1991:23).

Respecto a lo anterior, no todos, pero sí la gran mayoría sufrían la suerte anterior, muy pocos por el contrario, aunque viviendo en la misma realidad habitacional tenían un papá trabajador y esforzado, que podía ser un buen proveedor, quien se convertía para su hijos en un héroe.

Después de 1939 la ciudad y la sociedad se modernizaron, aumentó la oferta de empleo y educación; el conflicto entre el movimiento popular y el sistema capitalista estaban más latentes que nunca. En este periodo la pobreza no desapareció, las poblaciones callampas comenzaron a parecer en todas partes, el 50% de la población callampera de todo el país se concentraba en Santiago. Veamos:

“Ser niño o joven en la población El Pino implicaba, por tanto, hacer un esfuerzo estudiantil para “salir del hoyo” donde habían caído los padres. Aunque por el hacinamiento de ranchos y la inexistencia de calles, no había sitio ni ánimo para “jugar” o formar grupos juveniles (sólo se podía “encumbrar volantines” en la ribera del río). Las

posibilidades educacionales de entonces permitían soñar con escapar de allí. La dignidad, por eso, no se perdía, a pesar de la humildad que era necesario demostrar para ser consecuente con esa (real) condición de vida”(Salazar G; Pinto J., 2002:185).

Para sintetizar este enfoque de la historia social chilena, diremos:

“Haber sido niño y joven en los hacinados conventillos de Santiago en la época del Centenario, o en las casitas de adobe y teja de los barrios viejos, o en las angulosas casas de los cités, o en las aisladas poblaciones modelos que se levantaron a partir de 1920, o en las poblaciones callampas del período 1930-1960, fue sin duda, vivir en “hogares” donde había que soportar “el azote de la vida” en todas sus manifestaciones (pobreza, hambre, violencia). Sin embargo, allí también se pudo sentir y transmitir gestos espontáneos de humanidad, amistad y solidaridad. De los azotes de la vida y de esos gestos de humanidad, los “pelusas” guardaron también “recuerdos perdurables”(Salazar G; Pinto J., 2002:186).

Con el propósito de complementar esta visión histórica de la niñez, señalaremos a Jorge Rojas y su investigación sobre el vínculo de la religión y la niñez en la historia del Chile republicano. El objetivo de esta revisión es poder situar a Papelucho y su fiel creencia católica. Veamos este recorrido histórico que hace Rojas:

Desde la colonia y el comienzo del Chile republicano, las ideas del catolicismo se internaban en las familias y en el discurso público, sin mayores cuestionamientos, apoyado por libros europeos y prácticas de rituales. Los niños y niñas no exentos de esto, cumplían con enseñanzas católicas impartidas en las escasas escuelas que existían guiadas por textos

escolares y textos específicos de la doctrina cristiana. La niñez desde un comienzo fue vinculada al catolicismo, a la enseñanza de la esta religión y a ritos públicos y privados.

Ya entrado el siglo XIX, la iglesia católica disminuyó un poco su influencia por la entrada de los masones y por las ideas liberales que comenzaron a rondar en el país, pero esto no provocó que el catolicismo se fuera de las escuela ni del mundo privado de las familias, entonces: *“La nueva cultura laica, que se acentuó en la segunda mitad del siglo XIX, no logro borrar la influencia que la religión ejercía en los niños a través de tempranas lecturas piadosas y su participación –voluntaria u obligada– en los diversos ritos religiosos”*(Rojas J., 2010:149)

Según Jorge Rojas a fines del siglo XIX y principios del XX, el catolicismo en la sociedad en general y en las vidas de los niños y niñas seguía teniendo una fuerte influencia, era parte de la socialización, de la vida social:

“La influencia social de la Iglesia todavía se hacía presente de múltiples formas. En las cofradías surgidas a partir de la religiosidad popular, por ejemplo, el ingreso se producía a temprana edad. A veces se originaba como parte de una promesa de los padres, quienes, para lograr salvar a un niño de una muerte segura, lo “entregaban” a la Virgen, para que este se transformara en un danzante de por vida. Este tipo de religiosidad aun mantiene estos mecanismos de socialización, remontándose a una época difícil de precisar”(Rojas J., 2010:254)

El encuentro de los niños y niñas, y también por qué no de los adultos, con la religión se daba en un doble sentimiento, el interés por la fe y los

miedos, entre ellos, a la muerte. Por este motivo es que en general, ningún niño o niña se libraba de bautizarse o hacer la primera comunión, aun teniendo padres más liberales. Durante el siglo XX por lo tanto, la niñez estaba envuelta en pensamientos acerca del pecado, la confesión, la salvación, etc.

Durante estos tiempos, también comenzaron con más fuerza las ideas socialistas, radicales, la importancia de las escuelas laicas, y el cuestionamiento moral del clero y la iglesia, acusándoseles a algunos miembros, como abusadores de niños y homosexuales. Pero aun con todo lo anterior, como ocurre hasta hoy, sigue pesando con mucha fuerza la influencia de la iglesia católica en adultos y niños, y en la forma de ir construyendo identidad.

2.1.3 Vínculo entre concepciones de niñez y educación

El cambio en la concepción de la niñez del antiguo régimen a la posterior modernidad de la que nos habla Ariès, trae consigo dos fenómenos paralelos y complementarios que son la escolarización y la infantilización, ambas a cargo de la institución escolar, destinada a conseguir *la infancia deseada o “normal” para una sociedad deseada*.

El mismo paradigma que guía a la concepción de niñez es el que hace un quiebre también en la escuela, la escuela medieval no distingue edades ni condiciones específicas de la niñez, ni tampoco grados de dificultad. Por la otra vereda llega la escuela moderna, que categoriza por edades y niveles escolares, recortando a la niñez.

“A partir el siglo XVII se observa un creciente control del ambiente de los niños por parte de los adultos...La institución escolar es el dispositivo que

la modernidad construye para encerrar a la niñez” (Apple M., 1994:5). En este sentido la pedagogía y la nueva concepción de niñez se construyen una a otra y se justifican en su existencia: *“La infancia es la clave de la existencia de la pedagogía en tanto discurso, pero también es imposible comprender el proceso de construcción de una infancia moderna si no se tiene en cuenta al discurso pedagógico”* (Apple M., 1994:5). La pedagogía construye un campo de conocimiento a partir de la niñez, su objetivo es educarla, disciplinarla, instruirla y desarrollarla. Los niños y niñas se convierten en los depositarios de este nuevo saber y de las prácticas pedagógicas en la escuela. Por otra parte, el concepto de niño en la escuela se segrega aun más, ya no es el niño en todas sus dimensiones como ser social, el niño es un alumno que debe responder a las expectativas escolares predeterminadas y tareas preestablecidas para él.

La escuela moderna sufre una crisis en la actualidad, pues ahora estamos en la era del conocimiento, de la tecnología y de los medios de comunicación; es decir, estamos sumergidos en la globalización; como dice Marco Raúl Mejía: *“el capitalismo globalizado modificó y ha modificado a la escuela”* (Mejía M., 2004:10) y en consecuencia, el papel del maestro también se irá modificando. Los niños y niñas ya no son los sujetos que dependen de la institución escolar o de los pedagogos para acceder al conocimiento, los niños y las niñas ocupan los medios de información de manera equivalente a los adultos, la edad ya no es una condición para el conocimiento. Los pedagogos ya no tienen el control para graduar los saberes y entregárselos a los niños pues la escuela ya no es la única que educa, ahora los niños y niñas no son sujetos pasivos ni receptivos ante los profesores. La concepción de la niñez construida en la escuela moderna se debilita ante niños y niñas que sobrepasan las barreras de la escuela para educarse y tienen un acceso a la cultura equivalente al mundo adulto.

Las nuevas tecnologías de la información y comunicación abren otras puertas al conocimiento, donde la niñez cada día se hace más protagonista en el uso de estos medios, sumergiéndose en nuevos saberes de manera cotidiana. Los niños y niñas ya no son los que no saben o no son competentes, es más, la mayoría de las veces, como nos cuenta Ferrán Casas, la niñez es la que más domina las nuevas tecnologías, pero para el mundo adulto esto aún no es aceptado, se niegan: *“Muchos adultos consideran que ellos tienen mucho que enseñar a los niños/as, y nada que aprender. No es posible que los aún no competentes puedan enseñar cosas a los ya-sí competentes”* (Casas F., 2006: 40) María Victoria Alzate agrega a esto que: *“Los mayores cambios representacionales sobre el mundo en que vivimos se generan con las herramientas tecnológicas culturalmente dominantes en cada período histórico”* (Alzate M., 2001:8)

Con el objetivo de complementar la relación entre concepciones de niñez y educación, tomaremos la filosofía de Loris Malaguzzi y su concepto de imagen de infancia. Para este análisis, la imagen de infancia de Malaguzzi es equivalente a al concepto concepciones de niñez de este trabajo. Rescatamos a Malaguzzi porque nos hace mucho sentido sus ideas acerca de la importancia y repercusión de la imagen de infancia de los adultos en cómo hacemos educación en las escuelas con los niños y niñas.

“Para Malaguzzi, existen tantas imágenes de infancia como adultos en el mundo. Estas imágenes o representaciones, dirigen y orientan las relaciones y los significados que se establecen en las interacciones entre la cultura adulta y la cultura infantil. Así mismo, establecen el qué y el cómo del trabajo pedagógico diario y el sentido que este tendrá. La imagen que se tenga de la infancia resulta imprescindible para comenzar a trabajar con los niños, “es el cimiento sobre el que hay

que sustentar todo el proyecto educativo” (Fuentes P; Yáñez A; Venegas D; Soto R., 2010: 63)

En este enfoque se piensa que las imágenes de infancia son construidas por la propia experiencia y la cultura en la cual están inmersos los adultos. En la escuela estas ideas muchas veces forman parte de lo implícito, pero la filosofía Reggiana cree necesario comenzar a hacerlas consciente y declararlas en un diálogo compartido con otros colegas para comenzar a trabajar en un mismo camino, que aunque felizmente nunca finito, permitiría conectar la teoría con la práctica de manera más coherente, por ejemplo: si se piensa que los niños y niñas son creativos y no se da espacio en las clases para que fluya esa creatividad, entonces, ¿cuán coherente es el discurso del profesor con las acciones pedagógicas presentes en el aula?, en este sentido, la filosofía de Loris Malaguzzi ayuda a incentivar explicitar las concepciones de niñez y estando en el lenguaje de un espacio común poder hacerlo más consecuente.

Por último, creemos que la imagen de infancia no es finita, no es estática, sino que dialoga, se crea, se destruye en el plano de lo individual y por supuesto desde lo social en un discurso de un espacio y tiempo determinado, pero por sobre todo es construida por el mundo adulto.

2.2. LITERATURA INFANTIL

2.2.1. Antecedentes de la literatura infantil

La Literatura es una sola, no hay diferentes literaturas, sin embargo, universalmente se reconoce un género o un subgénero de literatura infantil convirtiéndose en una rama de la gran literatura (Peña M., 1982)

“Literatura para niños también” o “literatura para ser leída desde la infancia” (Poeta Floridor Pérez citado en Munita F., 2010:25)

Según Manuel Peña Muñoz hay literatura que no fue escrita para los niños pero que es leída por ellos, hay literatura que fue escrita para los niños pero que es infantilizadora y fuera de los intereses de los niños, y por tanto, no la leen los niños, hay literatura infantil que también leen los adultos nostálgicos, porque como dice este autor: *“la buena literatura infantil resulta también atractiva para el adulto”*. Y por último, hay literatura infantil que no lee nadie porque no es de calidad. (Peña M., 1982)

La literatura infantil tiene su origen en la tradición oral, en el folklore de los distintos pueblos de todo el mundo, son esas historias contadas en grupos generalmente en un contexto familiar. Los cuentos iban circulando de boca en boca y repartidas por todo el mundo, hasta que algunos hombres interesados los plasmaron en el texto escrito e inmovilizaron su belleza. Por lo tanto, es así como el verdadero origen de la literatura infantil se encuentra en la expresión oral y en el encanto de quién la cuenta. (Peña M., 1982)

Por otra parte, Felipe Munita en su libro *“Literatura Infantil y Escuela, Un diálogo posible”* se empaña de la literatura infantil para llegar a definirla o al menos trazar líneas de las principales características que debiera tener la

buena literatura infantil. El autor nos dice que para que un libro tenga calidad literaria debe cumplir al menos con los siguientes elementos: Primero, entender ante todo que los libros para niños no deben tener como único y último propósito pretender ser moralizantes ni formadores de la niñez, es decir, la función pedagógica moralizante quedará fuera para darle un propósito estético y literario, leer por el goce de leer. Segundo, esta literatura debe tener un lenguaje poético, alejado del lenguaje estándar/referencial; un buen libro también debe tener *ambigüedad poética, que lleva a la connotación y la polisemia, la función liberadora de la palabra poética contra el principio de realidad. Y tercero, “hay otra forma de distinguir la buena literatura infantil: que implique también un goce estético para el adulto lector. Toda obra bien escrita, articulada por el autor con una voz y un lenguaje propios, que denote una particular y original visión del mundo, es también una experiencia de lectura para los adultos”* (Munita F., 2010:22)

Todas las características anteriormente señaladas, que aseguran diferenciar un buen libro de uno malo, no son suficientes para nosotros los educadores, pues además de ser libros con calidad literaria también deben responder a una cierta pertinencia, es decir, el libro que se le entrega al niño no solo debe estar bien catalogado, sino debe adaptarse al desarrollo de cada niño, al nivel de comprensión y construcción de lo que se lee, debe ser acorde a su contexto social, cultural, emocional y cognitivo del niño sin que eso signifique limitar su imaginación.

Una buena literatura entonces, según Munita, debe tener calidad literaria la cual se puede regular con las ideas anteriores, debe ser pertinente al lector pero por sobre todo, debe propiciar el diálogo activo de los niños con el mundo. Es grande el colador que se puede hacer de los catalogados “libros para niños”, serían pocos los libros que se pueden rescatar de la literatura infantil, pero así también podrían ser los libros de la literatura en

general si nos ponemos a juzgar, lo importante que se propone en este trabajo es ser cautelosos cuando se fomenta la lectura a niños y niñas.

La literatura infantil en Chile, a diferencia de otros países tiene una corta vida, surge a fines del siglo XIX y a pesar de la abundancia y variedad, en este género hay muy poco que rescatar en calidad artística, principalmente porque muchos autores pecan de “infantilistas” y muestran un pobre vocabulario.(Peña M., 1982)

Manuel Peña Muñoz, es su libro *Historia de la Literatura Infantil Chilena* hace un recorrido por esta rama rescatando a los siguientes escritores chilenos: “*Elvira Santa Cruz Ossa, Blanca Santa Cruz, Ernesto Montenegro, Marcela Paz, Hernán del Solar, Alicia Morel, Amalia Remdic, María Silva Ossa, los grandes poetas Gabriela Mistral y Pablo Neruda en sus obras que pueden ser aptas tanto para adultos como para niños, y en la actualidad Saúl Schkolnik.*” (Peña M., 1982:5)

2.2.2. Vínculo entre literatura infantil y educación

A continuación se abordará cómo podemos vincular y aprovechar la literatura infantil para el trabajo educativo ya sea dentro o fuera del aula. En este sentido se rescata la importancia de la literatura infantil en la niñez.

a) Importancia de que los niños y niñas lean literatura infantil

Aunque parezca obvio, lo primero que se puede decir acerca de la importancia de la lectura de literatura infantil, es que enseñan a los niños y niñas a leer, posibilita el acercamiento al código escrito y amplía las posibilidades del uso de la lengua, los niños y niñas entran en el juego de la

palabra y vivencian el goce de conocer nuevos mundo que solo son posibles por medio de la literatura.

La experiencia de lectura propicia en la niñez un mejor desarrollo de su imaginación y de su fantasía, pues a través de relatos inverosímiles los niños y niñas comprenden mejor su realidad, profundizan en la manera de ver el mundo. A partir de una historia ficticia se puede interpretar los sentimientos y la realidad que los rodea.

Otro gran valor de la literatura infantil es que permite el encuentro social, los libros y las narraciones unen a las personas en una misma historia. Manuel Peña Muñoz ubica el origen de la literatura infantil en la tradición oral, donde los relatos contados en grupos generaban lazos afectivos y un espíritu de socialización, asimismo es lo que ocurre hoy día con los libros cuando un adulto significativo al niño o niña les lee una historia, se crea comunicación bajo una misma emoción.

Por otro lado, rescataremos el concepto de alfabetización emocional que nos habla Felipe Munita y Enrique Riquelme, para argumentar una vez más lo importante que es el encuentro de los niños y niñas con los libros.

Una gran crítica que se le puede hacer a la educación formal chilena es la separación forzosa que hace de la dimensión cognitiva y emocional dentro del espacio escolar. Por el contrario, en esta investigación se cree que los niños y niñas aprenden y se desarrollan mejor en un ambiente grato donde existen inevitablemente vínculos afectivos entre personas de un mismo espacio común, algo que sin duda forma parte de la vida. La educación formal no se ha hecho cargo de esto ya que ha seguido fomentando prácticas pedagógicas donde se menosprecia el carácter emocional de las relaciones humanas y los momentos de aprendizaje,

incluso se sancionan cuando un niño llora o expresa sus sentimientos en el aula. Enrique Riquelme y Felipe Munita creen que esta es la causa de la dualidad que se crea en la escuela entre malos y buenos alumnos, existiendo una dinámica de exclusión a algunos niños y niñas que no han logrado regularse emocionalmente y que, por ende, amenazarían el “correcto” funcionamiento de una clase. En este sentido, los escritores señalan que una manera de ayudar a este complejo escenario es a través de la *alfabetización emocional*, concepto que se refiere al proceso de reconocimiento de emociones en sí mismo y en los otros. Dicha alfabetización se puede potenciar a través de la lectura de literatura infantil, no de manera forzada sino naturalmente una vez que los niños y niñas ayudados por el profesor mediador, se sumerjan en el mundo de un relato donde sus personajes vivan estados mentales y emocionales propios de la vida humana y de los cuales se puedan sentir identificados.

“Postulamos entonces el texto literario, y particularmente la narrativa infantil, como una plataforma para la interacción y la alfabetización emocional del niño lector/auditor, pues al considerar el mundo de ficción como una metarrepresentación del mundo real el texto nos permite nombrar y reconocer estados mentales de otros, pero que son atribuibles también a nuestras propias experiencias.”(Riquelme E; Munita F., 2011: 272)

De esta manera se genera un ambiente de empatía entre las personas que comparten un mismo relato, es decir, se desencadenan habilidades de entendimiento de emociones, emociones que forman parte ineludible del mundo cotidiano de los niños y niñas. Por lo tanto, una educación socio-afectiva y académica como un mismo camino potencian un adecuado desarrollo del niño y niña y esto puede ser fortalecido con la lectura de literatura.

b) El papel de la escuela

“Desde el punto de vista educacional la literatura infantil se convierte en una materia muy dúctil, capaz de generar múltiples actividades pedagógicas y/o extraprogramáticas en bien del niño. A través de relatos consagrados universalmente, los maestros pueden educar la personalidad del niño, inculcándole valores humanos, sentimientos y actitudes positivas frente a la vida. Lo importante es que estos contenidos afloren naturalmente de la peripecia del relato, porque las digresiones morales o las reflexiones didácticas hace mucho tiempo que han sido descartadas en la literatura infantil. Los cuentos utilizados en la sala de clases deben perseguir fundamentalmente la recreación del niño y crearle expectación por el mundo mágico de la palabra” (Peña M., 1982:3)

Durante mucho tiempo en el sistema escolar chileno se ha considerado que el objetivo de la literatura infantil es la transmisión de valores éticos, es decir, la enseñanza de lo que se supone que trasmite el texto y que el profesor debe lograr que capte el niño. Pero si consideramos que el lenguaje literario es ambiguo y con una multiplicidad de significados que se construyen entre el lector y el texto, esta supuesta función de la literatura se desmorona. Efectivamente la literatura tiene su dimensión ética, siguiendo a Munita: *“esa formación en valores a través de la literatura existe, pero de forma mucho más sutil, indirecta, profunda e intrincada de lo que pensábamos. No es en la imposición de una moraleja, sino en la búsqueda y construcción de sentidos donde la condición humana se fortalece” (Munita F., 2010:30)*

Por lo tanto, no desechamos por completo la formación ética de los libros, sino que la desconoceremos como la gran función de la literatura

infantil en la escuela y pasaremos a fortalecer la función estética del encuentro de los niños y niñas con la literatura. La recreación, el goce, la construcción de significados, el profundizar en las visiones de mundos, el dialogar con lo escrito y cuestionarse la realidad pasará a ser la función más importante de la lectura de literatura en la escuela.

Si consideramos el poco nivel de lectura de las personas en nuestro país y por tanto, la poca importancia que le da la familia al encuentro temprano de los niños y niñas con los libros, la escuela juega un papel muy importante en la motivación y en el acompañamiento de los niños y niñas con la lectura, creemos que se trata de abrirle las puertas de acceso a los libros a los niños y niñas, para que vivencien el placer de leer ante todo, que aprendan también de literatura en general, pero no como un objeto ajeno, sino en el andar de la lectura de literatura. Pero lo anterior parece ser compartido por muchos, sin embargo, en la escuela no se lee como se quisiera, veamos lo siguiente: *“Muchos docentes alegan la posibilidad de seguir los programas si dedican tiempo a leer en clases. Pero si la escuela se creó para enseñar el lenguaje escrito, pensar que ese objetivo puede alcanzarse sin leer y escribir en ella es tan absurdo como pensar que puede enseñarse a nadar sin una piscina en donde sumergir a los alumnos”* (Colomer, 2005: 161 citado en Munita F., 2010: 46). En la reflexión anterior, podemos darnos cuenta de la importancia de la lectura en la escuela, y también de la escritura creativa como parte de la formación de lectores, la formación de textos propios junto con la lectura es un ir y venir en la formación de lectores, lamentablemente la escritura es otro olvido de la escuela.

Ahondemos un poco más en la construcción de significados de la literatura, el cual hemos hecho alusión en este trabajo. Hay dos veredas en este sentido, la primera desde una mirada más conductista que es la que

lamentablemente siempre se ha privilegiado en la escuela chilena, donde se da el poder absoluto al texto, en él están los únicos significados y hay que llegar a descubrirlos y comprenderlos; o simplemente se impone la única interpretación de profesor y los niños y niñas deben hallarla. Desde esta mirada, los niños estarán en una posición de receptáculo en el cual se depositará la literatura y sus significados. La segunda opción, a la cual nos adherimos en este trabajo, es una propuesta más constructivista, aquí el lector en conjunto con el texto conforman un universo único, en el cual se van construyendo los sentidos de una obra literaria, es decir, dejaremos atrás la concepción de que el relato tiene un solo sentido, para favorecer la visión opuesta, es decir, que tiene tantas interpretaciones como lectores hayan.

En esta línea el rol que debe asumir el profesor es el de un mediador de lectura que uniéndonos a los que nos dice Felipe Munita, *“esto se entiende como un adulto que facilita y acompaña los primeros acercamientos del niño al libro, de tal manera que sea un encuentro afectivo, gustoso, que siempre en el pequeño el deseo de leer”* (Munita F., 2010:51). En esta investigación consideramos, en el sentido del “deber ser” de un profesor, que este tiene que transmitir al niño el gusto por la lectura, debe ser significativo en la experiencia de los niños y niñas con los libros, debe motivar e incentivar el acercamiento a la lectura y al mismo tiempo acompañar este recorrido, debe proponerle lecturas desafiantes y acorde a los intereses de sus estudiantes y por último lo más importante, debe construir una comunidad de lectores que compartan el deseo de leer.

Las prácticas pedagógicas dentro del aula muchas veces son las responsables del quiebre de los niños y niñas con los libros puesto que le presentan a los niños y niñas pocas experiencias de lecturas y la gran parte de ellas evaluadas en una prueba literal, es decir, con un ánimo fiscalizador de si los estudiantes leyeron o no, esto va destruyendo al niño y niña lector.

A diferencia de lo que ocurre en el sistema educacional se cree que las prácticas evaluativas sobre literatura deben acompañar el proceso de los niños y niñas *“generando instancias de diálogo y discusión sobre las obras, y otras donde cada niño pueda evidenciar sus valoraciones personales del texto”* (Munita F., 2010:43)

2.3. PAPELUCHO: BREVE DESCRIPCIÓN DE LA OBRA

La autora de la obra Papelucho es:

“Marcela Paz es el seudónimo de Ester Huneus de Claro, la escritora más representativa de la literatura infantil chilena, célebre por su larga serie de Papelucho, traducida a muchos idiomas, varias veces reeditada, y distinguida con el Premio Nacional de Literatura 1982”(Peña M., 1982:70)

La autora de Papelucho instala el género del diario de vida, su particular forma de escribir ahonda en la introspección y en sucesos de la vida cotidiana. En su estilo destacan los toques humorísticos, la liviandad del relato y de ágil lectura, el ingenio, la picardía y la forma en que este personaje ve el mundo. Acompañando el relato Marcela Paz incluye interesantes caricaturas, que aunque van cambiando a en sus diferentes libros, siempre aportan a la lectura y le da un sello particular bastante divertido y característico.

Los libros Papelucho cubren un período de unos 27 años entre el primer y último texto, a mediados del siglo XX, donde Marcela Paz va incorporando diferentes temáticas sociales y culturales propias de esos años, por ejemplo: sitúa al protagonista en poblaciones marginales propias de la época, probablemente poblaciones callampas; el hecho de que Papelucho

hace colas para ir a comprar era algo común en una época de desabastecimiento; por otro lado, conoce el movimiento hippie a través de su hermano; y también, participa de una concentración política donde hablan dirigentes, y por último, es testigo de las huelgas de los hospitales; etc.

Se destaca en la obra, cómo Marcela Paz construye los diferentes personajes que siguen patrones culturales de esos tiempos, por ejemplo, Domitila, la empleada que parece ser el adulto más cercano a Papelucho, ellos mantuvieron una relación bastante horizontal; el cura de “Papelucho casi huérfano” admirado por Papelucho por su nivel de compromiso social; su padre un hombre de negocios, proveedor y distante a sus hijos; el propio Papelucho quién analizaremos extensamente más adelante; y todos los otros personajes que aparecen en la obra se alejan de ser algo azaroso y parecen estar acertadamente intencionados.

La obra Papelucho es un mundo propio que se abre cuando nos adentramos en sus libros, es una realidad social, una época histórica y cultural, es la típica familia chilena santiaguina acomodada, pero Papelucho no es típico, aunque parezca ser un niño común y corriente, es tan único que encanta al que lo lee, porque tiene la capacidad de representar la realidad de una manera realmente atractiva y propia de la niñez. Es rescatable también, que si bien el personaje cambia de opinión y de actividades, es el mismo en toda la obra, es alguien completamente reconocible.

Es todo esto y más, lo que hace que esta obra sea un clásico de la literatura infantil chilena, reconocido en Chile y el extranjero, formando parte del corpus lector del país.

CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1. PARADIGMA INVESTIGATIVO: COMPRENSIVO INTERPRETATIVO

El paradigma epistemológico a la base de esta investigación, proviene del saber cualitativo y en esta ocasión lo llamaremos: Comprensivo-interpretativo, aunque también se reconoce como paradigma hermenéutico, simbólico o fenomenológico.

La investigación desde este enfoque tiene el objetivo de analizar y comprender significados, redes simbólicas, de un espacio subjetivo-comunitario. *“El conocimiento cualitativo opera como escucha investigadora del habla investigada”*(Canales M., 2006:20), en otras palabras la realidad se ordena desde dentro, se intenta comprensión del otro, lo que el otro constituye, el orden interno del objeto, su complejidad.

“Este paradigma da lugar a un nuevo estilo de investigación más cercano a la vida y las situaciones de los sujetos” (Pérez G., 2007:4). Los estudios cualitativos subrayan el procedimiento hermenéutico y la comprensión de los procesos, de manera holística y naturalista. *“Le interesa el caso particular, el grupo, y el fenómeno en la realidad en la que se enmarcan. La investigación cualitativa nos ayuda a situarnos en el contexto en el que ocurre el acontecimiento y nos permite registrar las situaciones, marcos de referencia, y aquellos eventos sin desgajarlos de la realidad en la que tienen lugar”* (Pérez G., 2007:5). Entonces, la investigación en la que estamos inmerso aspira a una unidad de análisis de una realidad como un todo integrado, es espera poder interpretar desde el discurso literario al habla investigada, adentrarse en sus símbolos para comprender y analizar las concepciones de niñez que puedan ser un aporte en el ámbito de la educación.

3.2. TIPO DE ESTUDIO: ESTUDIO DE CASOS EXPLORATORIO

El estudio de casos es una estrategia de investigación bastante usual en las ciencias sociales y preferentemente dentro de la investigación cualitativa. Este tipo de investigación se utiliza para generar conocimiento por medio de un profundo estudio de uno más casos singulares dentro de dinámicas particulares. En este estudio de caso de este trabajo, el objetivo es analizar e interpretar las concepciones de niñez una obra literaria a partir de del discurso de su personaje principal, y mirarla desde todas las posibles aristas al servicio del conocimiento educativo.

Según Robert Stake:

“De un estudio de casos se espera que abarque la complejidad de un caso particular... Estudiamos un caso cuando tiene un interés muy especial en sí mismo. Buscamos el detalle de la interacción con sus contextos. El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (Stake R., 1999:8)

Esta investigación además de ser un estudio de casos, es de tipo exploratorio, y esto podemos definirlo por *“el estado del conocimiento en el tema de investigación que nos revele la revisión de la literatura y el enfoque que el investigador pretenda dar a su estudio”*(Hernández R; Collado L; Lucio P. Pág.69) que en este caso es se trata de: *“examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes”* (Hernández R; Collado L; Lucio P. Pág.59), como nos dice Jorge Rojas: *“Extrañamente, el éxito editorial de Papelucho no ha estado acompañado de estudios especializados sobre esta obra”* (Rojas J., 2010:592). En otras palabras, el objetivo de estudiar las concepciones de niñez que se pueden interpretar en

la obra *Papelucho*, es una investigación nueva, desconocida, nunca antes estudiada con este enfoque y en esta obra literaria, no existiendo antecedentes de nada parecido, al menos en este país. En síntesis, este estudio es exploratorio porque *“la literatura nos revela que no hay antecedentes sobre el tema en cuestión o que no son aplicables al contexto en el cual habrá de desarrollarse el estudio”* (Hernández R; Collado L; Lucio P. Pág.69).

3.3. TÉCNICA: ANÁLISIS DE DISCURSO

El análisis de discurso es una herramienta de investigación que en general se adscribe al saber cualitativo, al paradigma interpretativo, que en este caso tiene la misión de interpretar concepciones dentro del lenguaje de un texto, un texto que también es discurso.

El análisis de discurso por otro lado, supone ciertas consideraciones antes de su desarrollo, en breve estas son:

1. La comunicación no solo es un proceso de codificación y decodificación sino que tiene un componente inferencial, las palabras significan mucho más de lo que dicen. El lenguaje no es transparente, las palabras no son inocentes, a veces expresan lo pensado y otras ocultan algo. En este sentido, la opacidad del lenguaje no impide el análisis, al contrario, lo justifica.
2. El lenguaje crea realidad, tiene injerencia y participa en la construcción de la realidad social. Es más, se podría decir que leer los discursos es leer una realidad.

3. Se puede analizar el discurso, las palabras, el texto escrito, pero no sabemos que lo que se infiere o interpreta a partir del discurso es necesariamente la intención y los significados exactos que quiso darle el autor. Reiteramos con esto entonces, que el lenguaje es plurisignificativo, expresa y oculta al mismo tiempo.

La obra *Papelucho* como texto literario, en esta investigación la entenderemos como un discurso, de la autora Marcela Paz pero también de un contexto social determinado por la cultura y la época. Este discurso entonces, es un conjunto de significados, concepciones sociales y visiones del mundo en un espacio y momento específico de la sociedad chilena santiaguina. Por lo tanto, la tarea que se propone en este trabajo es tomar los libros de *Papelucho* y centrarnos en la intención socio hermeneútica, es decir, escudriñar los significados siempre considerando el componente social y además, hacer un esfuerzo porque este análisis sea un aporte al saber pedagógico.

3.4. MUESTRA: NO PROBABILÍSTICA

La muestra que se utilizará en esta investigación es de carácter no probabilística, también conocidas como intencionada o dirigida, este tipo de muestra es común dentro de los estudios cualitativos y más específicamente estudios de casos. En esta técnica la elección de los elementos del muestreo no tiene una finalidad estadística o probabilística sino que se escogen a conveniencia del investigador, es decir, no se busca una representatividad sino se seleccionan los mejores elementos con el fin de llegar a los objetivos investigativos. La elección de la muestra entonces, debe ser cuidadosa y controlada y se deben elegir elementos con características determinadas y específicas para lograr el fin que se busca.

En esta investigación la muestra serán todos los libros de la obra Papelucho de Marcela Paz, es una muestra intencionada y dirigida porque busca incorporar todos los elementos de un universo simbólico. Se decidió utilizar todos los textos pues se tuvo acceso a ellos y se pudo realizar un análisis que responde a los objetivos investigativos. Por lo tanto la muestra es:

La obra Papelucho de Marcela Paz⁵:

Papelucho (1947)

Papelucho casi huérfano (1952)

Papelucho historiador (1954)

Papelucho detective (1956)

Papelucho en la clínica (1958)

Papelucho perdido (1960)

Papelucho en vacaciones (1962)

Mi hermana Ji, por Papelucho (1964)

Papelucho y el marciano (1965)

Papelucho misionero (1966)

Mi hermano hippie, por Papelucho (1970)

¿Soy dix-leso?, por Papelucho (1974)

3.5. CREDIBILIDAD

En el campo de la investigación cualitativa se usa el concepto de credibilidad que viene a ser equivalente a la validez en el paradigma

⁵Entre paréntesis aparecen los años en que fueron escritos los libros por Marcela Paz. Y al final de este trabajo, en la bibliografía, encontraremos los años en que fueron editados los libros.

cuantitativo. La credibilidad hace referencia a que los datos de una investigación sean aceptables y creíbles, esto supone un estudio con observaciones continuas y persistentes que permitan levantar datos precisos y claros del fenómeno en cuestión.

La credibilidad en este estudio estará sustentada bajo la triangulación vía experto, vía teoría y un equivalente a vía sujeto.

Triangulación Vía experto:

Esta investigación, en todo momento fue apoyada y orientada por la académica y especialista en Infancia, Isolda Núñez, quién trabaja en el CIFICH (Comunidad de Indagación en Filosofía e Infancia en Chile de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile).

Isolda Núñez: Licenciada en Filosofía, Diplomada en Educación y Género, Diplomada en Niñez y Políticas Públicas – Universidad de Chile. Magister en Innovación en Educación Infantil – Universidad Central.

Triangulación Vía teoría:

La línea temática de niñez se sustenta en distintos autores, desde su propia especialidad investigativa, lo que permite ver el fenómeno desde una amplia gama de miradas.

- Desde la Sociología: Iván Rodríguez Pascual.
- Desde la Antropología: María Adelaida Colángelo y Carles Feixa.
- Desde la Historia: Philippe Ariés, Lloyd De Mause, Mariano Norodowski y Michael Apple.
- Desde la Historia Social de Chile: Gabriel Salazar y Julio Pinto.

- Desde los estudios de Representación Social de la Infancia: Ferrán Casas y Serge Moscovici.
- Desde los estudios de Concepciones de niñez: María Victoria Alzate y Loris Malaguzzi.

Triangulación Equivalente a vía sujetos:

Si bien, esta investigación no contempla sujetos, pues es un análisis de discurso de textos literarios, podríamos tomar el concepto de triangulación vía sujetos para argumentar que este trabajo posee mayor validez, ya que se consideran a todos los elementos posibles de este análisis, es decir, se estudia el cien por ciento de los libros de Papelucho, abarcando así todo el universo simbólico de la obra y su personaje principal.

CAPÍTULO IV. DESARROLLO DEL TEMA

El objetivo de este estudio es interpretar la o las concepciones de infancia que puedan aparecer en la obra de Papelucho, a partir del discurso del protagonista. La interpretación, en este caso, se configurará siempre desde diferentes aportes teóricos y también, desde el levantamiento de conocimiento propiamente tal de esta investigación. Por interpretación, entenderemos al momento de la investigación donde se integra, relaciona, establecen conexiones y comparaciones: se interpreta.

Las categorías de análisis fueron seleccionadas por tres motivos:

- Primero, queriendo responder a nuestra pregunta de investigación.
- Segundo, porque se cree que estas categorías responden a los ámbitos más importantes de la obra.
- Y por último, porque se considera lo más pertinente como primer estudio exploratorio de esta obra de literatura infantil.

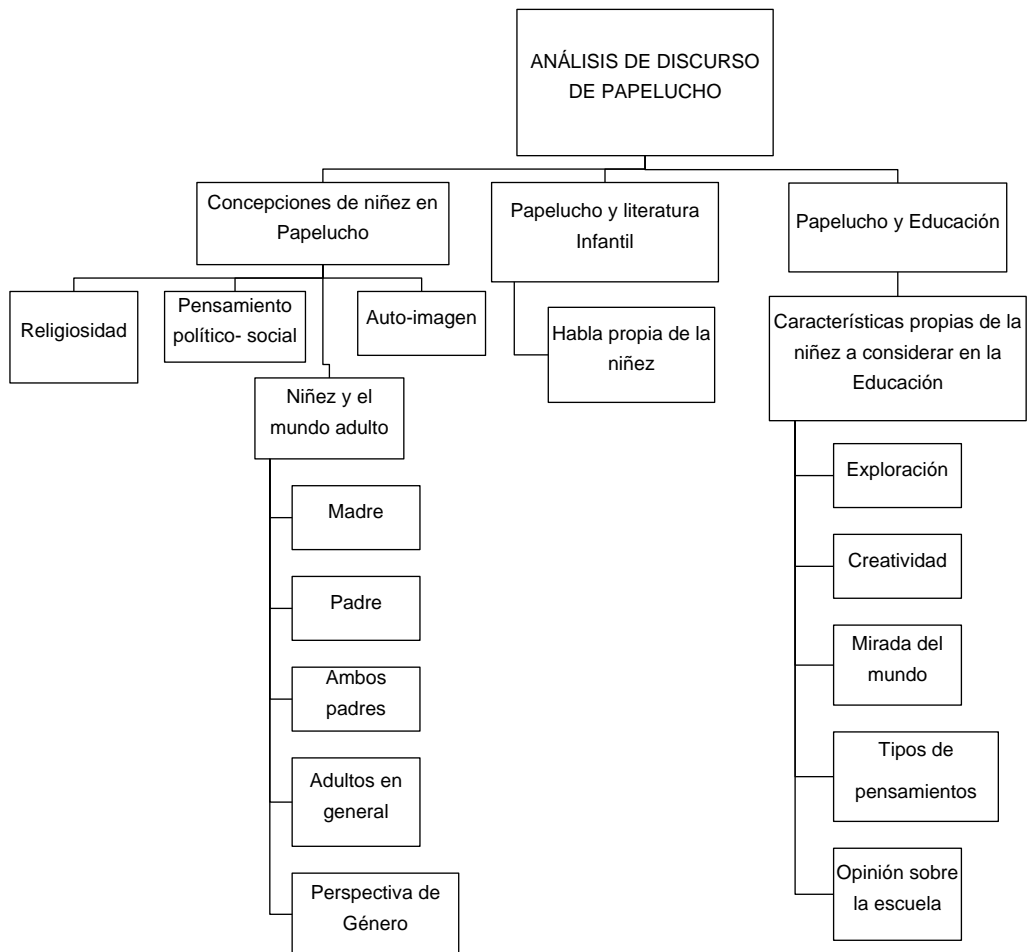
Todas las categorías buscan configurar la idea o las ideas de niñez que se pueden interpretar de los libros, centrándose en su personaje principal Papelucho, sus visiones de mundo, los elementos con los que se relaciona, sus pensamientos, etc.

Siendo coherentes con las tres grandes líneas investigativas de este trabajo, es que hemos organizado el análisis en las siguientes categorías:

1. Concepciones de niñez en la obra Papelucho
2. La obra Papelucho y su relación a la Literatura Infantil

3. La obra Papelucho y su relación con la Educación

Antes de comenzar el desarrollo de esta investigación, se cree necesario organizar los temas trabajados en un cuadro conceptual que ayuda a comprender mejor el siguiente análisis de discurso y sus categorías:



4.1. CONCEPCIONES DE NIÑEZ EN PAPELUCHO

Esta categoría corresponde al análisis de aquellos elementos tomados, que nos permiten configurar a la niñez, a partir del personaje Papelucho: cómo interpreta el mundo, cómo piensa, qué piensa, cómo siente, cómo se responde sus preguntas, cómo se ve, cómo ve a los adultos, etc. Se escogieron las siguientes sub-categorías porque son las características más presentes en el protagonista de la obra e importantes para estudiar la niñez en general.

4.1.1. Religiosidad en la niñez

La religiosidad, sin duda, es un componente importante de los libros. Esta religiosidad viene heredada de una cultura en que se juega una dualidad de la religión católica y la moral. Es decir, la moral del personaje Papelucho es la moral de una cultura predominantemente católica. En los diferentes libros, Papelucho lidia con esta moral católica que en definitiva, en la cotidianidad determina lo que el niño entiende como el bien v/s el mal: lo bueno entonces será cumplir con los mandamientos, ser bautizado, ser santo, en fin, lo que lo lleve a obedecer a sus creencias religiosas; y lo malo serán los pecados, con los que se enfrentará en el juicio final. Cabe mencionar también, que tanto la religiosidad, la moral, y por tanto lo bueno y lo malo, son interpretaciones propias de Papelucho, lo que nos ayuda a entender como la niñez mira y convive con todas estas ideas desde su propio lugar de niños y niñas. Por último, podríamos levantar la idea de que la religión católica forma parte importante de la construcción del ser social y cultural, es decir, Papelucho también construye su identidad y su vida social conforme a principios religiosos.

A lo largo de la obra de Papelucho, la autora en todo momento hace referencia a ideas y reflexiones entorno a la religión católica y cómo el protagonista vivencia una serie de pensamientos acerca de la muerte, la otra vida, el infierno, el juicio final, el pecado, la culpa, la confesión, los mandamientos, la santidad, los milagros, la fe; y ritos como la confesión, la misa, el sacerdocio, etc

Aquí vemos algunos extractos acerca de su interpretación, en su lugar de niño, acerca de elementos derivados de la religión católica:

1. *“Miré a todos lados, pero no vi al diablo. Un infierno sin diablo no resulta...”* (¿Soy dix-leso?, por Papelucho. Pág. 26)
2. *“Es un pecado muy grande romper un juramento.”* (Papelucho detective. Pág. 73)
3. *“-Trata de entender de una vez: Dios hizo el mundo, el sol, la luna, el mar, los rinocerontes y hasta los diamantes. Todo. Si tú entiendes eso crees en Dios. Si crees en Dios, le tienes respeto y si lo conoces, lo quieres porque es bueno”* (Papelucho misionero. Pág. 87) (Este extracto corresponde a la conversación entre Papelucho y un africano, el protagonista trata de evangelizarlo conscientemente)
4. *“-Señor, tú eres el único amigo del que no tiene ninguno. Tú no puedes querer que yo fuera una pata de sofá. No siento esa vocación, ese llamado. Yo quiero algo mejor. ¿Podrías darme otra misión? Quiero una entretenida...Dios no me contestó pero me quitó la pena y lo demás. Comprendí que estaba pensando en ayudarme y me alegré. Dios se preocupaba de mí, me iba a llamar igual que a Javier y nadie me atajaría”* (Papelucho misionero. Pág. 11)

5. *“Por suerte existe Dios y yo creo que Él nos pone desesperados para que nos acordemos de Él.”* (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 63)

Respecto al juego entre religión católica y moral, veamos algunos ejemplos:

1. *“Me dio carne de pollo pensar que era verdad y venían los ángeles a buscarnos. Yo no había alcanzado a ser bueno de veras y ya no tenía tiempo”.* (¿Soy dix-leso?, por Papelucho. Pág. 27)
2. *“Y también vivir con un cura es bueno para los que han sido malos como yo porque es como para un enfermo vivir en la farmacia: el remedio está ahí mismo...”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 55)

En la obra aparece como el niño se relaciona con las creencias religiosas y las usa para su vida, principalmente para resolver sus problemas, algunos de ellos provocados por esta misma moral, es decir, para resolver ciertos remordimientos provocados por este bien y el mal según la religión. Veamos entonces:

1. *“Yo estoy rezando porque la llave no aparezca todavía, para que el techo cese de gotear.”* (Mi hermana Ji, por Papelucho. Pág. 52)
2. *“La Domitila todavía no se ha muerto. Yo hice una promesa para que no se muriera y prometí ser santo. Hoy regalé todas mis cosas, porque para ser santo es necesario regalarlo todo. Todo, menos mi pelota de fútbol, mi escopeta, mi revólver y otras cosas que necesito. Yo no me creo santo porque los santos nunca se creen que lo son. Me gustaría que Javier también fuera santo y me regalara su raqueta. Cuando yo sea*

santo, voy a hacer verdaderos milagros y que los pobres tengan aviones y cosas por el estilo” (Papelucho. Pág. 12)

3. *“Total que en la noche no me podría dormir así que me levanté y le pedí que me confesara de una vez. Y también me confesé de otras cosas por si las hago, pero ya estoy tranquilo, de todos modos.” (Papelucho casi huérfano. Pág. 72)*
4. *“Así que recé en mi dentro: “Señor, hazme el milagro que encuentre esas cinco lucas que necesito...” (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 63)*
5. *“Pensé: “Yo recé a Dios y me oyó mi oración, hizo el milagro y ahora yo tengo malos pensamientos. He perdido la fe” (Papelucho perdido. Pág. 41)*

En esta ocasión Papelucho da cuenta de que Dios ya le ha resuelto su problema, en este sentido él no le puede responder sino con una actitud cristiana.

Papelucho en algunas oportunidades se deja ver como un niño muy moralista dentro de este contexto católico, esto se refleja en sus opiniones acerca de otras personas:

1. *“Mi papá sigue mundano y vano, preocupado del oro y los diamantes” (Papelucho misionero. Pág. 80) (Cuando Papelucho y su familia se van a África por negocios del padre)*
2. *“En ese tiempo vivía la Famosa Quintrala. (...) Es famosa por lo mala que fue. Vivía como una reina y tenía la manía de hacer matar a quien se le antojaba. Como era loca, después le pedía perdón a Dios y luego*

volvía a cometer otro crimen. Para sentirse menos mala tenía en su casa un gran Cristo de madera.” (Papelucho historiador. Pág. 66)

3. *“Lo mejor que hicieron los españoles fue enseñarnos a los indios a conocer Cristo”* (Papelucho historiador. Pág. 66)

Papelucho a pesar de que muchas veces critica de manera negativa la llegada de los españoles a América, él como católico valora la herencia religiosa europea.

El protagonista si bien es moralista, en algunas ocasiones deja ver que tiene malos pensamientos, es decir, se ve reflejada a la niñez con ciertos espacios de libertad en el fluir del pensar, a veces con culpa y remordimientos, pero otras veces no. Veamos por ejemplo:

1. *“A veces me dan ganas de quemar la casa, pero desde antes ya me vienen los remordimientos y me echan todo a perder.”* (Papelucho. Pág. 26)
2. *“Así que yo no pienso más que en cosas ídem todo el tiempo y cuando el señor se fue hablando solo en su fétido Fiat, me habría gustado ser camión para estrellarlo. Y en el almuerzo quería que la tía Rosarito se atorara, hasta que se atoró y después por suerte dejé de querer que se murieran todos.”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 37)

Papelucho no solo tiene pensamientos que quedan fuera de su moral, sino que también llega a concretar actos completamente fuera de todo lo que se supone que está dentro del bien. Algunos ejemplos:

1. *“Así que también aprendí a fumar hasta que me enfermé del pulmón y dejé el vicio”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 27)
2. *“Yo le enseñó un remedio... -y abrió el tarro con letrero de porotos, sacó una botella de pilsener y me obligó a tomar.”* (Mi hermano Hippie, por Papelucho. Pág. 31) (Domitila, la persona menos moralista dentro de su casa, obliga a Papelucho a tomar cerveza para pasar las penas, Papelucho entonces llega a emborracharse).

4.1.2. Pensamiento político-social de la niñez

En este lugar del análisis nos situaremos en aquellos pensamientos, reflexiones y opiniones que tiene la niñez, personificada en Papelucho, acerca del contexto social, cultural e histórico del que forma parte y, por supuesto, desde el lugar de una familia económicamente acomodada chilena, que aunque no lo determina como un niño “pituco” (denominación peyorativa de Papelucho hacia los niños y niñas adineradas), le da una posición diferente al personaje, quiera o no éste.

Es importante aclarar que sus pensamientos políticos y sociales se pueden entender sí y no desde un momento histórico (Chile a mediados del siglo XX) porque aunque son reflexiones de esa época, igualmente podemos comprenderlas hoy. Y sí y no desde una clase social acomodada porque Papelucho es un niño que se mueve en diferentes clases sociales. Es decir, los libros de Papelucho continúan reflejando nuestra cultura chilena independiente de la época y el lugar social.

Como veremos, los pensamientos del personaje principal dan cuenta sin duda, de un niño pensante, con opiniones, críticas políticas y sociales. Un Papelucho observador de su realidad que es capaz de levantar reflexiones

complejas acerca de la justicia, la libertad, el poder, la protección y ayuda al débil, sobre el rico y el pobre, etc. Esto refleja la idea de que los niños y niñas son completamente capaces de formar opinión política y social, desde su propio espacio de la niñez, y por tanto, ser agentes sociales, políticos e históricos.

En este sentido, Papelucho tiene una opinión formada acerca de la pobreza que para él es injusta, en este sentido, el personaje constantemente trata de buscar solución a esta condición de mucha gente y personas con las que él convive. También Papelucho se muestra consecuente con su discurso solidario y trata de actuar ayudando a los pobres. Veamos algunos ejemplos respecto de esto:

1. *“De puro desesperado, pensaba yo que hay gente que vive en la Miseria y es atroz. Y debe haber alguna manera de arreglar este asunto de la pobreza, y tal vez si pasara un camión todos los días por las casas y recogiera las cosas que se guardan y las repartiera, podría ser una solución.”* (Papelucho detective. Pág. 34)
2. *“-Sé que hay gente con hambre y tengo la solución. Si plantaran hartos árboles, tantos árboles frutales que todos pudieran comer y comer fruta a toda hora y alcanzara para todos se acabaría el problema.”* (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 121)
3. *“A lo mejor me voy a morir y, en ese caso, me gustaría que me enterraran en un cajón bien pobre y con la plata del fino le compraran chocolates a los niños pobres.”* (Papelucho. Pág. 16)
4. *“Y tampoco quiero demasiada plata, sino que necesito un poco y lo demás se lo compraría en casas nuevas a los trabajadores de este fundo*

que no tienen ni excusados, ni roperos, ni teléfonos” (Papelucho casi huérfano. Pág. 45)

5. *“Mientras llega el avión al aeropuerto, voy a telefonar al señor que me regaló este libro para que me traiga mi plata y se la voy a dar al cura para que le compre muchos regalos a su gente” (Papelucho casi huérfano. Pág. 99)*
6. *“Entonces le regalé nuestro lavatorio de loza y creo que el señor cura estará feliz de que yo haga una buena acción y pueda yo reemplazarlo cuando él sale a sus asuntos” (Papelucho casi huérfano. Pág. 76)*

Dado lo anterior, el protagonista tiene una opinión negativa hacia las personas ricas, dentro de las cuales están sus padres. Es crítico ante el abuso ejercido desde el rico hacia el pobre, juzga al rico de no ponerse en el lugar de los pobres, y más aún, opina que los pobres son mejores personas que los ricos. Algunos ejemplos son:

1. *“Mi padre es cruel y me aborrece. Todo porque le di uno de sus trajes al pobre Buzeta, que tiene ocho hijos. (...) Los ricos no saben lo que es pobreza. Yo sé” (Papelucho. Pág. 27)*
2. *“Resulta que los ricos son la gente más mala. Hacen trabajar a los pobres como animales para apilar sus millones. Ellos mandan a sembrar los zapallos y las papas y todo, y después se embuchan la plata que es del pobre porque él hace el trabajo. El rico le roba al pobre y a mí me da vergüenza ser hijo de rico.” (Papelucho. Pág. 54)*
3. *“Los pobres son mejores que los ricos. Nunca echan la culpa y tampoco se van a Estados Unidos y abandonan a sus hijos” (Papelucho casi*

huérfano. Pág. 57) (Cuando los padres de Papelucho lo dejan en el campo con la tía Rosarito y se van con Javier a EE. UU a gastar la fortuna que heredaron)

El personaje principal, en toda la obra da cuenta de tener ideas acerca de lo justo e injusto, algunas veces se puede leer entre líneas y otras lo dice explícitamente como en los siguientes extractos:

1. *“Y ahora que se murió el tío Tristán y toda la familia está millonaria, tenía que ser yo el pobre... ¡La injusticia de que se gasten todo en EE.UU mientras yo estoy en la miseria! (Papelucho casi huérfano. Pág. 71)*
2. *“Era un desorden, así que fuimos mejor a oír los discursos y a aplaudir, porque decían que después iban a repartir helado. Y gritaban mucho ¡Bravoooo!, con voz ronca, y era todo para reclamar unos derechos. Porque parece que uno tiene una cantidad de derechos, y tampoco tiene por qué ser esclavo porque el mundo es de todos. Y tan grande como es y uno metido en un pueblecito miserable. Y hay que romper las cadenas de la esclavitud y conquistar, etc. Y lo que es justo es justo y la ley pareja no es dura y el abuso con las clases trabajadoras se acabó.” (Papelucho casi huérfano. Pág. 72)*

En este último extracto, se puede ver algo bastante importante en el libro Papelucho casi huérfano, ya que se percibe una realidad social de aquella época, la lucha de los trabajadores, las organizaciones de los trabajadores y los discursos de los cuales el personaje principal es testigo. Si bien, Papelucho entiende lo que se quiere decir y es capaz de percibir las ideas de justicia y de derechos, a los cuales parece adherirse, también se podría pensar que el discurso del niño es un discurso copiado desde el mundo adulto y que es repetido por él. En este sentido, en este estudio se

crea que los niños y niñas pueden construir opinión acerca de la justicia y de los derechos, pero también podemos preguntarnos ¿Los niños y niñas tienen un discurso propio o totalmente propio acerca de temáticas sociales? O ¿Repiten las ideas de los adultos que le parecen más significativos?

En una ocasión, Papelucho levanta una idea bastante arriesgada tomando en cuenta la moral conservadora de su familia, y cuestiona las leyes y quizás la libertad. Entonces le dice a su madre:

1. *“-¿Quién hizo las leyes? Yo creo que debe haber sido un perverso, porque si no las hubiera hecho, nadie estaría preso...”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 13) (Luego que Papelucho tiene un encuentro desafortunado con la policía cuando lo enfrentan por tener un negocio en la calle sin permiso)

El protagonista además de referirse a las leyes, emite una opinión acerca de los ladrones y policías, un juego de poder y libertad, donde algunas veces enjuicia a los ladrones, pero otras veces se muestra más cercanos a ellos:

1. *“Un Detective está siempre esperando al ladrón o algo por el estilo, así que cuando pasa algo raro en la noche, en lugar de asustarse, se alegra. Y decidí que voy a ser Detective. Y le voy a explicar a la gente mala que no vale la pena vivir así, igual que los ratones, siempre huyendo.”* (Papelucho detective. Pág. 64)
2. *“Es una lástima que sea pecado ser ladrón, porque es la única manera de ganar plata y, además, de no aburrirse.”* (Papelucho. Pág. 48)

3. *“Ahora sé lo que es ser policía. Es la pica de no ser ladrón la que los hace buscarlos. Porque claro no hay nada más lindo que hacer cosas misteriosas.”* (Papelucho. Pág. 66)

Siguiendo con las ideas de libertad, el personaje principal reflexiona acerca del poder que ejercen sus padres sobre él por no tener mayoría de edad, en la figura de “apoderado”, algo que él encuentra bastante injusto, pues que su padre fuera su apoderado sería lo mismo que estar apoderado de él. Veamos entonces este episodio:

1. *“-¿No tienes confianza en tu padre, en tu apoderado? Ten presente que no podrás hacer nada sin mi consentimiento... (Papelucho enfrenta a su padre luego de que el Señor Rubilar lo quiera dejar como su heredero. Pero el padre es su apoderado y él no decide hasta que sea mayor de edad)*
2. *Por fin comprendí lo de apoderado, y lo del heredero: yo nunca jamás podré hacer nada, absolutamente nada solo. Viviré toda una vida, como dice mi papá, pero con él apoderado de mí.”* (Papelucho en la clínica. Pág. 119)
3. *¿Tú piensas eso porque eres mi apoderado? ¿Siempre estarás apoderado de mí?”* (Papelucho en la clínica. Pág. 118)
4. *“Por suerte, cuando estaba pensando cosas tristes, llegó el Juaniquillo con un canasto de jaibas que me mandaba de regalo el diarero. Y cuando yo las vi tan tristes en el saco mojado, me fui a las rocas con ellas y las solté en el mar. Me dio gusto saber que ellas estaban libres y no tenían ningún apoderado.”* (Papelucho en la clínica. Pág. 119)

También en torno a la libertad, se puede desprender la idea de que Papelucho cree en la libertad para tomar decisiones sobre su propio cuerpo, sobre todo cuando uno se pasa la vida obedeciendo. Ejemplo:

1. *“Yo le hallaba razón a Javier de irse, con ese recibimiento. Total no había hecho nada malo. Se había dejado crecer el pelo igual que yo me dejo crecer las orejas. El pelo de él es suyo y mis orejas son mías. Y cuando uno ha sido cadete tanto tiempo y obedecer y obedecer, le tienen que bajar las ganas de hacer lo que se le antoja, aunque se le antoje usar caracoles en las uñas.”* (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 10)

En el libro “Mi hermano hippie, por Papelucho”, se refleja un momento histórico de nuestro país y el mundo donde había un movimiento hippie con ideas de libertad, paz y amor. En este sentido, el protagonista critica a su hermano por querer cambiar el mundo y al parecer no hacer nada más que vestirse como hippie. Papelucho frente a esto, tiene una mejor idea que él mismo llevará a cabo, es decir, él como niño tiene una propuesta para cambiar el mundo:

1. *“Javier siempre se pone simpático cuando consigue plata, pero la cuestión de que él va a arreglar el mundo está muy equivocado. Porque el que lo va a arreglar soy yo. Y no dejándome crecer el pelo ni unas sino que haciendo feliz a toda a gente, a los perros, ratones, caballos y demases.”* (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 111)

En el libro “Papelucho historiador”, el personaje principal da cuenta de su opinión acerca de la llegada de los españoles a América, y se muestra defensor de nuestros pueblos originarios y de su cultura, criticando que algo tan fatal fuera una fiesta:

1. *“-Fue el doce de octubre –dijo la Srta. Carmen- el día de la raza que es día de fiesta en toda América.*

-Yo creo que debería ser día de fiesta para España no más –dije yo-. Porque yo encuentro que para los indios de América fue un día completamente fatal. Yo creo que es terrible ser descubierto. Si no hubiera llegado Colón, los indios serían completamente felices, con flechas, plumas y todo.” (Papelucho historiador. Pág. 30)

4.1.3. Relación de la niñez con el mundo adulto⁶

Así como anteriormente vimos que Papelucho tiene opiniones y críticas sociales y políticas, también el capaz de plantear ideas sobre el mundo adulto. En los diferentes libros de la obra, el personaje principal emite juicios sobre sus padres, los adultos o los “viejos”, dando cuenta de que él se ve como un distinto a ellos. La gran mayoría de las veces, sino todas, Papelucho se refiere a los “grandes” con una visión negativa poniendo una barrera entre el pensamiento niño v/s pensamiento adulto.

Se advierte que en esta categoría, que en momentos las sub-categorías se entrecruzan, por ejemplo, opiniones que tiene Papelucho acerca de las mujeres pueden también referirse a su madre, o, en las opiniones hacia los adultos en general caben todas las otras sub-categorías.

4.1.3.1. Relación y críticas hacia su madre

Papelucho quiere mucho a su madre y puede sentirlo más cuando ella está ausente o cuando el niño está pasando por un mal momento:

⁶ Para comprender mejor esta categoría recordemos que se viene hablando de una cultura adultocéntrica. Papelucho entonces, se vuelve un crítico respecto a esta relación jerárquica.

1. *“¿Y qué saca uno con querer tanto a su mamá si ella está en Estados Unidos? En todo caso me gustaría que se volviera, o irme yo donde ella”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 74)
2. *“(…) y lo malo es que cuando me duele alguna cosa me da por acordarme de mi mamá. Y al último uno no sabe si lo que llora es por el dolor o por ella”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 79)

El protagonista, en la mayor parte de las veces, tiene una opinión negativa hacia su madre, dice que es distraída, nerviosa, mal pensada, injusta, etc.:

1. *“¿Por qué serán tan nerviosas las mamás y se mueren por cualquier cosa?”* (Papelucho detective. Pág. 49)
2. *“Pero al pobre yo, lo creían perdido y uno sabe que la mamá de uno es de esa gente que siempre piensa lo peor, aunque requeté sabe que nunca pasa nada. Porque ella es mal pensada de nacimiento y no tiene remedio.”* (Papelucho en vacaciones. Pág. 40)
3. *“Resulta que los dos estaban tranquilos durmiendo y me costó bastante despertar a mi mamá. Y como ella es tan injusta, en lugar de darme las gracias porque yo la había despertado para que ella apagara la luz, se enfureció conmigo”* (Papelucho detective. Pág. 66)
4. *“Con lo evaporada que es vendría a darse cuenta que yo no volví con Tucú al mes después... ¡Y el medio reto que le pegaría mi papá cuando supiera que ella había tenido confianza en ese negro salvaje!”* (Papelucho misionero. Pág. 82)

Este extracto muestra un elemento que encontramos a lo largo de la obra: la despreocupación de la madre hacia Papelucho, en a lo menos tres oportunidades el niño sale de su casa y no vuela por horas y hasta días, la mamá no percibe este hecho o simplemente lo considera como normal. Esta característica de la obra refleja un momento histórico chileno del siglo XX, donde los niños y niñas estaban fuera de sus casas y se consideraba parte de la vida sin un mayor apego de parte de los padres, lo pudimos ver anteriormente en Salazar y Pinto, aunque en sectores más pobres, parece también haber sido una realidad de los niños “pitucos” como Papelucho. Esto en Papelucho quizás no es tan drástico, pero hoy podríamos llamarlo como un tipo de abandono.

Cuando Papelucho se enferma sus padres se muestran bastante preocupados de él, lo consienten, lo cuidan, lo llevan a médico. Podríamos decir que la madre de Papelucho tiene una relación culposa con su hijo cuando tiene problemas de salud, es decir, se desprende que se preocupa más que en cualquier otro momento, tal vez, por sentir culpa hacia el estado de abandono de su hijo. Veamos unos ejemplos:

1. *“Se me desparramó la sopa en la cama y me pusieron la colcha limpia. También se me rompió el reloj que me prestó el papá. Pero no me retaron porque tenía fiebre. Me gusta estar enfermo porque entonces me llaman "el niño" y me hacen sopa especial y me piden que me la tome así como suplicándome. También me prometen todo lo que necesito y, cuando mi mamá le cuenta al doctor lo de la fiebre y tos, me da pena-gusto y como reír y llorar. Y también me lavo con agua tibia, y, si no quiero no me lavo tampoco.”* (Papelucho. Pág. 17)

2. *“Mi mamá amaneció hoy muy cariñosa y me trajo un libro de regalo. Me moría de ganas de leerlo, pero ella dijo que me iba a acompañar todo el día así que lo dejé a un lado y le miraba los dibujos”* (Papelucho. Pág. 96)

Por último, Papelucho reconoce: *“La mamá es buena gente a veces”* (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 54)

4.1.3.2. Relación y críticas hacia su padre

Papelucho y su padre no parecen tener una relación cercana en ningún momento de la obra, el protagonista más bien ve a su padre como una autoridad que puede juzgarlo y que puede tomar decisiones sobre él. Papelucho la mayoría de las veces en la obra se refiere a su padre con una opinión negativa.

Un ejemplo de todo lo anterior, es la sorpresa del protagonista cuando su papá se dirige a él con cierta cercanía y ofreciéndole su amistad:

1. *“-Tú sabes por qué te he llamado- dijo.*
- No tengo ni la mayor idea- contesté.*
- Veamos... Pensemos un poco caballero...*
- Se sentó en su silla sin sospechar que tiene una pata quebrada.*
- Creo que sabes por qué estamos aquí.*
- Si es por lo del gato, papá, quiero explicarle...*
- No es por lo del gato- me interrumpió colérico.*
- Si es por la cuestión del agua...*
- No es la cuestión del agua- sus manos se ponían más limpias cada vez.*
- Entonces sería mi zapato en el techo de la otra casa.*
- ¡No es por lo de tu zapato! (...)*

-No tienes por qué poner esa cara de culpable- dijo -Es muy simple. Quiero que me digas con franqueza, ¿qué te pasa, hijo mío? Soy tu padre. Tu mejor amigo, recuérdalo...

No podía recordarlo porque era la primera vez que lo oía. Mi padre era mi mejor amigo. Ahora no se me olvidaría jamás.” (Papelucho y el marciano. Pág. 8)

Como este episodio está extraído de “Papelucho y el marciano”, perfectamente podría haber sido parte del sueño que tuvo Papelucho, lo que nos revela que el ofrecimiento de amistad del padre al hijo fue el inconsciente del niño y quizás las ganas de que esto constituyera un hecho de la realidad. Así mismo, el asombro de Papelucho da cuenta de que esta cercanía no forma parte de su vida, en la relación padre e hijo.

Como ya dijimos el rol que cumple el padre es de autoridad y por tanto de corrección hacia su hijo, castigándolo y enjuiciándolo cuando el niño ha hecho algo “malo”. Si bien en los libros aparecen de parte de ambos padres, castigos que se dejan ver en pellizcos y tirones de orejas, en “Papelucho detective” se muestra una paliza del parte del padre a Papelucho, por haber comprado una radio en un remate pagando el tripe de su valor. Quizás este hecho refleja algo naturalizado en aquella época, por lo menos más que ahora, pero lo más interesante es cómo el niño desde su propio espacio, observa este hecho, con mucha con ducho dolor físico y emocional:

1. *“En vez de ser feliz, tengo ganas de morirme.*

No tanto de morirme como de haberme muerto hace mucho tiempo. Porque papá me pegó en tantas partes que tengo que escribir tirado de boca y comer ídem. Es un verdadero tirano.” (Papelucho detective. Pág. 94).

2. *“Yo creo que él papá me dio una palmada por cada peso de la Radio y no acababa nunca jamás. Yo me encogía y me retorció y era inútil. Se me corrían las lágrimas y se me salían los gritos y nunca he sentido una cosa más larga que su furia. Y me daba hipo y se me salían los tallarines que estaba comiendo, pero dale y dale. El seguía pegando.”* (Papelucho detective. Pág. 97)

Por otro lado, Papelucho tiene la idea de que lo de los padres también es de los hijos, y que los hijos son como los padres. Algunos ejemplos son:

1. *“Mi padre es cruel y me aborrece. Todo porque le di uno de sus trajes al pobre Buzeta, que tiene ocho hijos. Me dijo que yo había tomado lo ajeno. Eso no es verdad, porque lo de los padres de uno es también de uno.”* (Papelucho. Pág. 27)
2. *“Y a papá tal vez no le convenga tener un hijo preso porque dicen que uno sale a su padre”* (Papelucho detective. Pág. 27)

4.1.3.3. Críticas hacia ambos padres

En el libro “Mi hermana Ji, por Papelucho” constantemente critica a sus padres por no poder encontrar a su hermana que es muy perdida en palabras del protagonista. De alguna manera esta crítica de Papelucho hacia sus padres, también es una crítica hacia los adultos en general, por no pensar como “niño” o “niña” y que para él resulta bastante obvio.

Él es el único que logra hallarla cuando se pierde, su técnica es buscar pistas que le permitan saber dónde está la Ji, y simplemente piensa como ella o como “niño o niña” y consigue encontrarla. Es decir, trata de

ponerse en el lugar de ella y pensar lo que ella podría estar pensando, como en una oportunidad le sugiere Papelucho a su madre:

1. *“-Es puramente cuestión de que usted se crea la Ji y piense como ella. Lo que uno dice le da al tiro la idea”* (Mi hermana Ji, por Papelucho. Pág. 18)

Pero para su madre, pensar como Ji es imposible. Veamos un ejemplo:

1. *“-Papelucho, déjate de sermones y busca a tu hermana.
-Usted me había mandado a la cama castigado- y empecé a desvestirme.
-Antes buscarás a tu hermana. No puede estar muy lejos. Estaba aquí hace un momento, cuando largaste los sapos.
-En primer lugar no los largué...
-No discutas y búscame a la niña. ¿Dónde dejaste los sapos?
-Por ahora están en tránsito.
-No sé lo que llamas tránsito, pero ahí debe estar la Jimena.
-No lo creo. Como es mujer, no le interesan los sapos.
-Di dónde puede estar...
-Tal vez en el balcón– y me metí a la cama castigado.
-Apenitas me arropé, llegó otra vez la mamá, con cara apremiada.
-Dime Papelucho, ¿por qué pensaste que la niña estaría en el balcón?
-Porque antes yo había dicho “tengo una idea”.
-¿Y eso qué tiene que ver con el balcón?
-Ella cree que las ideas andan por el aire, y seguramente le dieron ganas de tener también una.
-Realmente tú eres para mí una gran ayuda con esta criatura– dijo mamá. Te perdono y puedes ir a comer.*

Mientras me ponía los pantalones yo también la perdoné a ella y además me dio pena que jamás se le ocurra cómo encontrar a su hija.” (Mi hermana Ji, por Papelucho. Pág. 13)

Además de lo anterior el protagonista critica a sus padres y los trata de “descriteriaos”, y también cree que los padres debieran ser como los curas. En síntesis, lo que se desprende es que Papelucho quiere más comprensión y preocupación de sus padres hacia él. Ejemplos:

1. *“Hay papás que cuando se les pierde un hijo, le toman un tremendo amor a su vuelta. Pero los míos no son de éstos. Son de los que ponen a uno en otro colegio. Uno no sabe si es por castigo o en premio de que volvió (...) Cómo se me iba a ocurrir que tenía papás descriteriaos”. (¿Soy dix-leso?, por Papelucho. Pág. 101)*
2. *“Eso es bueno y podrían haber papás como los curas, así, de los que se interesan por lo que a uno le pasa, que les gusta hacer lo que uno quiere y que no tiene compromisos.” (Papelucho detective. Pág. 106)*

A pesar de lo anterior, Papelucho asume que son sus padres y los prefiere en vez de otros:

1. *“Lo que pasa es que uno no elige a sus papás ni a sus hermanos. Bueno, tampoco se elige a uno” (¿Soy dix-leso?, por Papelucho. Pág. 42)*
2. *“(…) Yo prefiero mis papás chilenos.” (Papelucho perdido. Pág. 51)*

4.1.3.4. Crítica hacia los adultos en general

Papelucho en todos los libros se refiere a los adultos con una opinión negativa. Hace críticas bastante importantes desde la niñez hacia el mundo adulto. Da cuenta que hay una gran diferencia entre la forma de vivir y de pensar de los niños y niñas, y de “la gente grande”, donde estos últimos serían los equivocados.

Es tremendamente importante entender que Papelucho aun siendo un personaje ficticio, nos ayuda a entender que piensa o que puede llegar a pensar la niñez de los adultos. Por lo demás, se cree que son acertadas estas ideas que pone la autora al personaje, si uno hace el difícil ejercicio de alejarse de su condición de adulto, y tratar de pensar como niño o niña. Papelucho emite muchas críticas dignas de rescatar:

1. *“-La gente grande todo lo llama sacrificios y lo arregla con suspiros y misterios. No saben divertirse. Hay que ayudarlos.”* (Papelucho detective. Pág. 53)
2. *“La gente vieja piensa más en que no se ensucie una sábana que en pasarlo bien...”* (Papelucho detective. Pág. 54)
3. *“Pero la gente grande todo lo hace al revés y uno se siente pésimo”* (Papelucho detective. Pág. 49)
4. *“La gente grande es así; siempre cambia de idea en la mañana.”* (Papelucho en la clínica. Pág. 69)

5. *“En fin, que uno más vale que no tratara de ayudar a los grandes porque es inútil entenderse con ellos. O sale mal o le largan un tremendo reto y más vale no tratar...”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 14)
6. *“-Tienes que ser bueno para que tu hermanita no se pierda- dijo mamá. - ¿Cómo se va a perder si no ha nacido?- le pregunté. Pero a los grandes les encanta el misterio y no me contestó sino que sólo se rió.”* (Papelucho detective. Pág. 50)
7. *“La gente grande inventa cosas para perdonarse sus metidas de pata, o sea se dix culpan.”* (¿Soy dix-leso? por Papelucho. Pág. 97)
8. *“Si los grandes trataran de entenderlo a uno ellos también lo pasarían mucho mejor, creo.”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 54)
9. *“Eso es lo malo que tiene la gente grande, que le agua a uno todos los panoramas, como si de por sí no fuera difícil hacer las cosas...”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 87)
10. *“La tía me hizo poner el termómetro; creen que cuando uno se porta bien tiene que estar enfermo...Son malagradecidos...”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 45)

Por otro lado, personaje principal, levante una crítica relevante sobre la injusticia de los hombres (parecen ser solo los adultos) hacia los animales, esto sería consecuencia de la envidia de los humanos a ellos:

1. *“-Muchas gracias- le dije. Era una pena pensar que esas tapas habían sido un verdadero jabalí y este señor lo aplastó para hacerlo un puro*

cuaderno. *¿Por qué no me traería el jabalí mejor?*” (Papelucho casi huérfano. Pág. 8)

2. *“Me daba mucha rabia ver que los hombres son tan injustos con los animales. Y creo que es de pura envidia. Porque los animales no tienen que hacer tantas tonteras como ellos: no tienen que cortarse el pelo ni las uñas, ni andar limpios, ni pagar cuentas, ni trabajar, ni hacer tareas, ni ser ricos, ni enfermarse, sino que simplemente se mueren y se acabó. Y tampoco tienen alma y eso es una cuestión con que uno nace sin que le consulten siquiera.”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 8).

4.1.3.5. Críticas en perspectiva de género

El protagonista nuevamente critica pero esta vez hacia el género femenino, refiriéndose a las mujeres como falsas, que no saben lo que quieren, y que piensan muy diferentes a los hombres. Para Papelucho las mujeres no son de su agrado. Algunos ejemplos:

1. *“Como ellas son mujeres, pensaban lo peor”* (Papelucho detective. Pág. 75)
2. *“La Reina no se atrevió a pedirle plata al Rey para darle a Colón. Creo que le dio miedo que él le dijera: “Déjate de tonterías”. Por eso ella prefirió regalarle sus joyas para que él las vendiera.”* (Papelucho historiador. Pág. 22)
3. *“Y también me cayó nitrógeno el famoso colegio nuevo, porque es mixto, o sea con la famosa educación Sinsal y uno revuelto con mujeres”* (¿Soy dix-leso?, por Papelucho. Pág. 102)

4. *“Porque yo siempre había oído a los hombres que las mujeres son falsas y ahora sé que son, porque la muy pícara, ni dijo que ella me había suplicado que yo le cortara su famoso pelo. Y me echaron toda la culpa a mí.”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 59)
5. *“En fin que se ve que todas las mujeres son iguales y no saben lo que quieren”.* (Papelucho casi huérfano. Pág. 60)
6. *“Yo pensé que se había sacado una moto en alguna rifa, pero después pensé que las mujeres gozan con otras cosas. Entonces me dije: habrá encontrado asiento en el micro o le habrán dado un par de medias, y no me preocupé más.”* (Papelucho historiador. Pág. 82)
7. *“Es lo malo de todas las mujeres. Lo único que les importa es el amor.”* (Papelucho historiador. Pág. 91)
8. *“Ese afán de ofenderse que tienen las mujeres...”* (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 62)

Papelucho no hace mayor referencia al género masculino, salvo por algunas oportunidades donde dice que los hombres deben ser fuertes y no deben llorar:

1. *“Un hombre no llora y tampoco se desanima”* (Papelucho en vacaciones. Pág. 73)
2. *“El papá se sintió pésimo y como no podía llorar, porque es hombre, se largó a estornudar y a estornudar hasta que le bajó romadizo.”* (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 127)

Por último, Papelucho cree que los hombres y las mujeres son muy diferentes y que es difícil que se entiendan:

1. *“Total que estoy completamente decidido a no casarme jamás. Las mujeres y los hombres no se avienen: ellas hablan de empleadas, de ollas y de vestidos y nosotros de negocios y de inventos. Y nadie oye a nadie.”* (Papelucho en la clínica. Pág. 73)

4.1.4. Auto-imagen

La obra Papelucho da cuenta que la niñez también forma una opinión acerca de sí mismo, construyen una auto-imagen, un auto-concepto, es decir, una concepción de niñez sobre sus propias vivencias y experiencia de ser niños y niñas. El personaje principal atribuye ciertas características como propias, o bien, características como no propias. Su característica más notoria a lo largo de los libros, es que Papelucho es un niño seguro de sí mismo y parece no tener problemas de autoestima.

Papelucho se ve a sí mismo como alguien “choro”: característica positiva, alguien admirable. Al mismo tiempo, cree ser muy importante dentro de su núcleo familiar:

1. *“Me sentía como liviano por dentro, con esto de que la mamá de uno tenga un hijo tan choro que soy yo.”* (¿Soy dix-leso, por Papelucho. Pág. 7)
2. *“Y me fui quedando atrás para pensar en ellos tranquilo. Porque a lo peor nunca jamás iba a volverlos a ver y me daba congoja. Mi madre huérfana de hijo, mi padre con su famosa responsabilidad de jefe, mi*

hermana subdesarrollada tan pegoteada a mí.” (Papelucho en vacaciones. Pág. 72)

El protagonista sabe que es un niño, pero un niño que no es chico, ya que muestra lejanía con su propio concepto de niño chico. Un niño chico para Papelucho tiene una connotación negativa, es inferior a los niños grandes:

1. *“Pellín nos llevó por un caminito misterioso donde había puras flores rojas, sin piedras ni ramas, completamente de cuento para niños chicos.”* (Papelucho en vacaciones. Pág. 81)
2. *“Parecían pucheros, de esos de niño chico”* (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 75)

En los distintos libros, Papelucho no va cumpliendo edad, siempre es un niño de ocho años mientras que su hermano Javier se convierte en un joven y su hermana que nace en los libros, va creciendo. Independiente de lo anterior, se puede desprender que Papelucho en su interior reflexiona acerca de cómo va creciendo y cambiando su mirada de ver el mundo. Por ejemplo:

1. *“Cuando yo era chico, preguntaba lo que quería saber; ahora me contesto yo mismo. También es seña de que soy casi grande eso de que ya no me hace falta jugar con otros. Me entretengo solo y ya me acostumbré a mí y ni me aburro nunca, por suerte.”* (Papelucho detective. Pág. 110)

El protagonista no cree ser vanidoso, sin embargo, en su discurso se ve un aprecio hacia sí mismo lo que lo lleva a serlo de alguna manera. Este es un juego en donde la autora le da un toque humorístico:

1. *“A medida que hablaba, sentía que ellos se iban poniendo como más chicos, o quiéza si yo más grande, pero me sentía más duro y ellos más reverentes. Yo tenía esa cosa que llaman <vanidad> de que le hablan a uno. Pero yo creo que es vanidad cuando no hay motivos y no es vanidad cuando hay. Y yo tenía motivo.”* (Papelucho en vacaciones. Pág. 94)
2. *“Yo no soy vanidoso, pero sé que hago las cosas bastante perfectas (...)”* (Papelucho. Pág. 89)

También Papelucho tiene su propio significado de ser desgraciado, que en su caso no lo es:

1. *“Aunque algunas veces me sentía infeliz, nunca fui desgraciado. Porque los desgraciados son los que no se la pueden, o sea que se latean. Yo no me he lateado jamás de los jamases ni me voy a latear tampoco”* (¿Soy dix-leso? por Papelucho. Pág. 42)

Papelucho piensa que él puede atribuirse a sí mismo características negativas, pero no otras personas. En la cita de a continuación vemos que tampoco cree ser mentiroso:

1. *“-Está bien que vuelvas donde tus padres. Pero está muy mal decir que estás perdido cuando sabes su dirección. Eres un men-ti-ro-so. Yo puedo aguantar todo, todo, que me digan canalla, asesino, antropófago, idiota, menos “mentiroso”. Así es que me puse verde. Uno puede decir que uno es lo peorcito, pero ¡que se lo venga a decir otro!”* (Papelucho perdido. Pág. 52)

Para terminar esta sub-categoría, nos detendremos en un elemento que está presente en los libros: las opiniones de Papelucho donde se contradice. Es rescatable que la autora recoja este elemento como parte del pensamiento infantil y en general humano, porque es una realidad: muchas veces podemos pensar algo y luego no, y nuevamente volver a pensarlo, es lo que se llamaremos cambiar de opinión de acuerdo al contexto en que se está. Veamos un ejemplo:

1. *“A mí me gusta estar cojo, porque la gente me mira y me compadece.”*
(Papelucho. Pág. 101)

2. *“A mí no me gusta que me compadezcan y me quedo mudo cuando me dicen cosas.”* (Papelucho en la clínica. Pág. 16)

4.2.LA OBRA PAPELUCHO Y SU RELACIÓN CON LA LITERATURA INFANTIL

Se ha decidido trabajar esta categoría de análisis desde la relación entre la literatura infantil con una importante característica de la niñez: el habla. La niñez tiene una manera particular de nombrar las cosas, juega con el lenguaje y el capaz de acomodarlo a sus experiencias y necesidades.

En este sentido, podríamos nuevamente cuestionar la etimología del término infancia como los sin habla, o sería mejor hablar de sin habla común a la de nosotros los adultos. Es más, creemos en esta investigación que los niños y niñas poseen un habla propia, son capaces de ser creadores de palabras con significado propio, son constructores de un lenguaje único que

aunque en esencia las reglas generales de su lenguaje vienen dadas por los adultos, ellos se mueven entre lo dado y lo propio, creando su habla.

En esta línea, la literatura infantil se convierte en una fuente de acceso a esa habla propia, la literatura es capaz de recoger y respetar las palabras de la niñez y posteriormente plasmarla en los libros infantiles. En *Papelucho* se valora totalmente el poder encontrarnos con este lenguaje propio del protagonista, que la autora muy bien fue capaz de dar cuenta esta concepción de los niños y niñas con un lenguaje particular. De esta misma manera, se espera que tanto los libros infantiles como las investigaciones en niñez sean capaces de adentrarse en el mundo de los niños a través de su lenguaje particular, es decir, conocer su lenguaje con el fin de poder comprender su forma de representar la realidad.

Papelucho modifica algunas palabras conservando su significado. Por ejemplo, dice “magnesia” en vez de amnesia y, “huellas vegetales” en vez de huellas digitales, “absolución” en vez de solución, “custión” en vez de cuestión:

1. *“-La custión de la memoria. Tiene magnesia –dije.”* (Mi hermano hippie, por *Papelucho*. Pág. 68)
2. *“Así que a lo mejor ella tenía magnesia y ni se acordaba de su hijo perdido...”* (*Papelucho* en vacaciones. Pág. 73)
3. *“-¿Y nada del Clorofilo? ¿Ni huellas vegetales?”* (*Papelucho* detective. Pág. 92)
4. *“-¡Tengo la absolución! –clamé yo- Efren Ulloa está ahí y puede ayudarnos.”* (Mi hermana Ji, por *Papelucho*. Pág. 78)

El protagonista, en el libro “Papelucho en la clínica”, no tiene muy claro qué es lo que tiene específicamente, lo que se sabe es que le sacaron la apéndice, que constantemente lo están interviniendo y que ha tenido momentos críticos; el personaje principal cataloga a su condición como “mal de gravedad”, como si ese fuera el nombre de su enfermedad. Veamos:

1. *“Parece que lo peor fue comer la sandía recién operado. Dice la enfermera que cuando me encontraron en el 13 estaba mal de gravedad (...)”* (Papelucho en la clínica. Pág. 21)

En otras oportunidades, el personaje simplemente construye nuevas palabras y le atribuye su propio significado, palabras que pueden o no parecerse al lenguaje adulto. Por ejemplo, de la siguiente palabra subrayada podemos desprender que se refiere a que su madre está muy nerviosa y ansiosa:

1. *“A veces le pongo una carta diciéndole que vuelva, que la mamá está neurocirugiática de esperarlo (...)”* (Mi hermano hippie, por Papelucho. Pág. 90)

Y por último, no podemos dejar de mencionar las palabras típicas de Papelucho en la obra, algunas del lenguaje común chileno que repite constantemente, otras modificadas en su símbolo y otras en su significado. En esta ocasión, seguiremos la observación de Jorge Rojas Flores y su breve análisis sobre esto mismo:

“Uno de los aspectos más atractivos de la serie, escrita inicialmente en el formato de diario de vida, es el peculiar lenguaje empleado por el protagonista, que le dan una identidad muy fuerte. La narración

abunda en palabras o expresiones de uso popular (como “cogote”, “al tiro”, “redondela”, “custión” y “tener cachada a una persona”), o bien más complejas y que utiliza con insistencia (rotundamente, ídem). Algunas las emplea en forma inadecuada (iracundo, maquiavélico, hipodérmico, putrefacto por estupefacto, paralelo por paralojizado, magnesia por amnesia, estérico por histérico, huellas vegetales) o bien las inventa (churumbélico, Ford-tuito, pesimoista, furiundo, dentror, cataplíctico, estrepontosamente, secreto, sonrioso, penseroso, a lo peor, ipso flatus, estupeflatus, maldiciabundo).” (Rojas J., 2010:593)

4.3. LA OBRA PAPELUCHO Y SU RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN

Esta categoría pretende comenzar el análisis entre las concepciones de niñez presentes en la obra *Papelucho*, a través del discurso del protagonista, y su diálogo con la educación y la escuela. Se han seleccionado ciertas características que son atribuibles a la niñez desde su representante en este caso, *Papelucho*, y que se creen fundamentales tomar en cuenta para quienes trabajamos en educación y directamente con niños y niñas. Se ha decidido rescatar estas características y no otras, porque son las más presentes en el personaje *Papelucho* y responden también a nuestro objetivo de poder relacionarlas y ser un aporte a la educación de niños y niñas.

4.3.1. La exploración en la niñez

Papelucho en su vida diaria busca experiencias que le permitan la indagación, la experimentación y la exploración del mundo. En este trabajo, reconocemos esta característica como propia de la niñez, pero el problema

surge cuando muchas veces los adultos de la familia y la escuela sancionan esta búsqueda cuando los niños y niñas pueden llegar a causar algún tipo de daño o desequilibren lo correcto a ojos de los adultos, tildando estas experiencias como “travesura” y no exploración. Es por esto, que creemos que la llamada “travesura” como característica propia de la niñez muchas veces no es más que sus ganas de explorar el mundo, desafiar fenómenos naturales y encontrar respuestas.

Veamos entonces algunas de estas “travesuras” que en este trabajo las cuestionaremos y diremos que es indagación de la niñez, ya que podríamos pensar que el niño quiere ver qué es lo que sucede con sus actos, quiere desafiar la física y la química, quiere buscar respuestas o quiere experimentar. Algunos ejemplos:

1. *“Yo tenía en mi laboratorio un frasco con un invento. Era hecho de muchas cosas y, entre otras, tenía dos cajas de cabezas de fósforos, Rinso, miel de abeja, un poco de aceite, crema para la cara y pólvora. La idea mía era ver lo que resultaba y por eso hice con él un sándwich para algún ratón goloso. Lo dejé sobre mi velador, pero cuando volví, no estaba. Y la Domitila me dijo que se lo había comido.”* (Papelucho. Pág. 9)
2. *“Así que yo me puse a mirar para abajo y entonces vi la lagartija que tenía en la mano y no sé porqué la solté y tampoco sé porqué ella se le subió a la falda de a tía.”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 54)
3. *“La camioneta es de esas que si se les para el motor, no parte más. Tiene la misma edad de la tía Rosarito y se remece entera y le hierve el agua. Soto y yo estábamos esperando a la tía cuando a él se le ocurrió bajarse. Apenitas toqué el cambio, cuando...¡zas! Dio un brinco la muy*

tarada y fue a estrellarse justo contra un rincón de la casa, y se metió al comedor. Y ahí quedó.” (Papelucho casi huérfano. Pág. 52)

El protagonista otras veces reconoce que sus supuestas “travesuras” son accidentes, no se da cuenta como sucede, es decir, no han sido intencionalmente provocadas por él. En este contexto, los adultos serían injustos en no comprender esto y juzgarlo como maldad:

1. *“A uno lo castigan con la cama después que ha pasado una semana entera en la ídem. Y nunca piensan que las cosas pasan por accidente y creen que todo es maldad.” (Papelucho. Pág. 107)*
2. *“No sé cómo se nos desparramó la paila del manjar blanco, y, aunque lo recogimos y limpiamos, la vieja pícara de la tía Rosarito adivinó y nos dio un reto terrible.” (Papelucho. Pág. 52)*

4.3.2. Creatividad en la niñez

Sin duda los niños y niñas crean, construyen y reconstruyen. En este trabajo también, nos atrevemos a afirmar que la niñez tiene cierta sensibilidad que los adultos vamos perdiendo al pasar el tiempo. Papelucho en este caso, pasa su vida creando juegos, revistas, palabras, poemas, obras, asociaciones, negocios, etc. La educación no puede dejar de lado el tremendo potencial, las ganas y la necesidad que tienen los niños y niñas de crear.

Aun siendo Papelucho un personaje literario, refleja muy bien a los niños y niñas y su capacidad creadora, con un componente imaginativo propio también de la niñez, veamos algunos extractos:

1. *“Entonces escribí otro que me sirve de composición para mi clase de Historia de mañana:
Valiente capitán de la Esmeralda,
Majestuoso es tu salto en el mar,
Te elevaste glorioso y valiente,
Viva el salto de Arturo Prat.
Y creo que con este verso por lo menos me saco un siete y además se le puede poner música de marcha y lo puede cantar todo el colegio.”* (Mi hermana Ji, por Papelucho. Pág. 53)
2. *“Total que yo decidí poner un taller de composturas y puse un letrero en la puerta que dice: El componedor mágico, se arregla de todo: “Papelucho y Compañía Limitada y Anónima”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 11)
3. *“Ahora no sólo tengo un amigo sino que miles, porque soy presidente de la Sociedad Conyugal de Perros Buenos. Se llama Socopebue y me eligieron presidente por unanimidad, que quiere decir que todos me quieren. Y hay como treinta y siete miembros y como cuarenta más que van a nacer así que se puede decir que soy el presidente de mil perros.”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 34)
4. *“Invento 2. Zapatos electrónicos. Tienen tres velocidades y sirven en vez de micro o bicicleta. Es pura cuestión de un alambrito de contacto en el talón del zapato y dos pilas en el bolsillo. Más o menos como los aparatos que usaban antes los sordos. Es un invento barato y fácil.”* (¿Soy dix-leso?, por Papelucho. Pág. 13)

5. *“Yo hice una tienda con todas esas cosas que no sirven o que no se usan. Puse una mesita en la puerta de la casa y en la mesita las corbatas inútiles, los guantes, los pinches y prendedores y pulseras que no se usan unas dos carteras. El letrero decía: “Venta de ocasión” (...)”* (Papelucho. Pág. 37)

4.3.3. La niñez y su mirada propia de ver el mundo

La escuela no puede pretender que los niños vean ni comprendan el mundo tal como lo hacemos los adultos. Los niños y niñas tienen una mirada atenta a los sucesos de la realidad, ellos observan más agudamente y se detienen en particularidades, este potencial se cree que debemos tomarlo en cuenta a la hora de planificar experiencias pedagógicas y simplemente a la hora de relacionarnos con la niñez. Veamos algunos ejemplos de la mirada atenta de Papelucho:

1. *“Y resulta que sólo después del almuerzo he tosido ya ciento ocho veces.”* (Papelucho. Pág. 16)
2. *“Han venido treinta y siete personas a verme, y ninguna era conocida, pero ahora soy amigo de todas.”* (Papelucho en la clínica. Pág. 16)

Además de lo anterior, es tremendamente rescatable en la obra, cuando el personaje trata de responderse sus preguntas acerca del mundo, y la gran parte de las veces encuentra su propia manera de hacerlo, de darle una explicación a las cosas que suceden, o de resolver con sus pensamiento que lo aquietan, incluso quitándole el sueño. Algunos episodios:

1. *“-¿Quién está dentro?- es la voz de mamá. No puedo contestar. Se me ha olvidado hablar en tanto tiempo que llevo ahí encerrado.”* (Mi hermana Ji, por Papelucho. Pág. 51)
2. *“También lo necesito para tener con quién hablar, o si no capaz que se me olvide.”* (Papelucho misionero. Pág. 28) (Papelucho considera necesario llevar un ratoncito a África en un viaje que hace con su familia, teme que se le olvide su idioma)
3. *“Y eso era lo que me preocupaba, porque yo no me había muerto nunca, y no podía saber si ya estaba ídem o no, si esto era antes o después, si seguía en este mundo o entraba al otro (...) En fin, que para saber de una vez, decidí que si me ponían coronas estaba y si no, no estaba.”* (Papelucho en la clínica. Pág. 22)
4. *Total que no por el interés de la plata, sino de las cosas que voy a comprar con mis diez lucas ahora escribo mi diario otra vez.”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 9)
5. *“No sé cómo le puede gustar a las guaguas chupar tanto; debe ser de puro aburridas. Yo dejé blanco el chupete a ver seme acostumbraba, y ¡nada!”* (Papelucho detective. Pág. 56)
6. *“Nosotros los cabros de ahora, casi todos somos bisnietos o tataranietos de estos primeros chilenos. Y en nuestra sangre hay varias gotitas de sangre india, también porque si no, no nos gustaría jugar a los indios.”* (Papelucho historiador. Pág. 70)

Si bien no es un tema que abordaremos en profundidad en este estudio, no podemos dejar de mencionar el componente imaginativo y

fantasioso de la niñez, Papelucho está constantemente imaginando sucesos ya sea en la realidad o en los sueños. Esto se ve reflejado en todo el libro “Papelucho y el marciano”, veamos un pequeño extracto, donde el personaje se niega a que todo lo vivido fue nada más que un sueño:

1. *“Cuando desperté empapado y creyendo que por fin me había caído al mar, estaba en mi cama. (...) -Cuéntame Domi si me vieron llegar y cómo...- le pregunté en secreto. -De verlo llegar no lo vimos- contestó sonándose por fin -. Lo que pasó es que tuvo una bronconeumonía bien grave y casi se va de veras... -Eso es lo que tú crees- contesté -. Pero sigue creyéndolo. Es mejor. Y dame mi diario porque tengo que escribir antes de que se me olvide. (...) Prefiero quedarme aquí con mi secreto y mi diario y cuando sea grande voy a ser sabio sin haber estudiado ciencia y hasta los astronautas me van a reverenciar porque sabiendo tanto supe guardar secreto.”*
(Papelucho y el marciano. Pág. 122)

4.3.4. Tipos de pensamientos de la niñez

Papelucho nos muestra que los niños y niñas tienen ambos tipos de pensamiento: concreto y abstracto. Aunque en ocasiones estos pueden cruzarse y comprender concreta o literalmente algo que puede ser abstracto. Se considera que como profesionales de la educación debemos ser capaces de respetar estos dos tipos de pensamiento, trabajar con ellos y potenciarlos en los diferentes niveles.

Interpretación concreta o literal de elementos abstractos:

1. *“-He sido aceptado- Javier parecía un maceteado -. ¿Va a cortar mi carrera?
Yo imaginaba a Javier corriendo a mil por hora y a mamá cortando su carrera.”* (Papelucho misionero. Pág. 8)
2. *“(...) y dicen que las preocupaciones matan y sería terrible morir tan joven.”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 11)
3. *“Me comí el pollo y armé os huesitos otra vez y los dejé ahí. Estaba rico aunque son sal. También me comí dos peras y un pedazo de sandía que encontré. Ahora no me creerían muerto y nadie me enterraría, porque <enfermo que come no muere>”* (Papelucho en la clínica. Pág. 18)
4. *“Hoy vino una señora a dar el pésame y cuando la Domi nos dijo que venía a eso, fuimos a ver cómo lo daba (...) Javier la miró asustado y después dijo que queríamos ver el pésame que le iban a dar y la visita soltó la risa y la mamá se hacía la que se reía.”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 16)
5. *“Es lo malo de la Domi. Es acéptica, y no cree en nadie y su vida no tiene tono, o sea es daltona, sin imágenes.”* (¿Soy dix-leso?, por Papelucho. Pág. 99)
6. *“Cuando supe que se iban, me dio una pena terrible y tome agua todo el día para bajarla (...)”* (Papelucho casi huérfano. Pág. 24)
7. *“Por eso me revolvía adentro la famosa cuestión de la con ciencia, porque sin ciencia uno es mucho más feliz”* (Papelucho en vacaciones. Pág. 40)

8. *“-Porque es un Océano Pacífico. No debe pasar nada nunca...”*
(Papelucho historiador. Pág. 16)
9. *“-Tú dijiste ayer que tenía buena presencia –dije yo-. ¿Hoy tiene mala ausencia?”* (Mi hermana Ji, por Papelucho. Pág. 73)

Pero a pesar de lo anterior, Papelucho comprende elementos que no puede ver ni palpar físicamente, tiene pensamiento abstracto, por ejemplo de la temporalidad y de un ser superior que es Dios, llegando a hacer reflexiones bastante interesantes:

1. *“Son las once de la noche y hace bastante sueño. ¿Qué hora será en África? Dicen que es distinta y es más temprano allá. Lo que yo digo es que si nos embarcamos a las cinco de la tarde y llegamos al África a las dos de la tarde de ese mismo día, ¿qué se han hecho las horas que faltan? ¿Uno es dos horas más joven? Una flor abierta, ¿se volverá botón allá?”* (Papelucho misionero. Pág. 29)
2. *“Lo único que se me ocurrió fue quitarles la vaca de nuevo y perderla igual que antes. Algún día tendrían que rezar para que apareciera. Porque si Dios se la había devuelto gratis y ellos no estaban agradecidos, yo, como amigo de Dios, les haría entender que los milagros son milagros, y se acabo. Y prum, me dormí”* (Papelucho perdido. Pág.43)

4.3.5. Opinión de Papelucho acerca de la Escuela

Durante la obra, el protagonista da cuenta de una visión más bien negativa acerca de la escuela, en diferentes ocasiones critica a la institución.

Pero al mismo tiempo, en oportunidades muestra gran interés por aprender bajo el contexto escolar.

Veamos algunos ejemplos de la opinión que tiene Papelucho de la escuela:

1. *“Si uno tiene que subir al avión a cada rato resulta igual que el colegio y no tiene sorpresas.”* (Papelucho misionero. Pág. 80)
2. *“En ese tiempo inventaron las escuelas, pero por suerte habían pocas.”* (Papelucho historiador. Pág. 67)
3. *“-Eso es lo malo de estudiar. Se termina una cosa y vamos con otra. No se acaba nunca –dije yo.”* (Papelucho historiador. Pág. 92)

La escuela para Papelucho resulta ser una limitante que le quita tiempo en el que él podría estar haciendo cosas de su interés, como hacer inventos por ejemplo:

1. *“Y como no era, me acordé de que estaba enfermo. Pero sin remedios. Y también sin colegio ni tareas...
Por fin podría hacer mis inventos urgentes, antes de que los hiciera otro. En el colegio no hay tiempo, así que con estas vacaciones enfermosas me iban a resultar.”* (¿Soy dix-leso, por Papelucho. Pág. 12)

En el libro “Papelucho historiador”, el personaje principal valora la enseñanza de su profesora de Historia de Chile, sobre todo cuando crea experiencias de aprendizajes inolvidables:

1. *“Yo encuentro que su idea fue muy buena porque nunca se nos va a olvidar la Batalla de Rancagua.”* (Papelucho historiador. Pág. 86)

4.4. ÚLTIMOS ELEMENTOS DEL ANÁLISIS

A continuación tomaremos algunas preguntas que han surgido a lo largo de este trabajo y trataremos de darle respuesta en la medida de lo posible.

1. **¿Papelucho es un representante fiel de la niñez? En otras palabras, ¿Los niños y niñas son Papelucho?**

Las concepciones de niñez que pudimos interpretar a partir de la revisión del discurso de Papelucho en los diferentes libros, nos llevan a cuestionarnos si efectivamente ese personaje, a sabiendas de que es literario, y por ende, ficticio, es un representante fiel del mundo infantil. En este sentido, lo primero sería aclarar que en este estudio validamos la construcción de niñez que realiza Marcela Paz, como una imagen bastante acertada de lo que son los niños y las niñas, pues hemos encontrado características en Papelucho que creemos son propias de la niñez, o al menos, un número importante de niños y niñas. Es decir, podríamos levantar la idea de que niños y niñas sí tienen opinión social, política, sí interpretan fenómenos sociales, sí tienen moral, sí poseen una auto concepción y una mirada de los adultos, sí tienen un habla propia, muchos también son creativos, imaginativos, exploradores, etc. Entonces, muchas de las características levantadas a partir del personaje Papelucho se condicen a con las características de los niños y niñas con los que nos relacionamos en las prácticas pedagógicas y en general, en la vida cotidiana.

Por otro lado, también hemos pensado, que tal vez la imagen de niñez de Papelucho tiene un componente utópico de la autora, por ejemplo, pudo ser construido un niño a partir de lo que ella quería que fueran los niños, o sea, una niñez deseada, más que la real. Pero pudo haber estado ese componente al momento de crear a este personaje, no deja de tener aciertos que rescatamos en la experiencia con la niñez desde el trabajo educativo.

También, nos hemos cuestionado si Papelucho es simplemente una representación social de la niñez en un momento histórico determinado, o puede ser también la niñez de hoy. En este contexto, Papelucho se puede leer sí y no desde su momento histórico (mediados del siglo XX, cuando fue escrita la obra), ya que representa aquellos elementos de la cultura chilena que no se han modificado totalmente en el tiempo, es un niño que si bien está inmerso en una época, con sus propias maneras de vivir, diferentes a las de hoy, tiene una vida social que podemos entenderla en el hoy sin ahondar profundamente en aquellos tiempos.

Y para finalizar esta respuesta, nos detendremos en la perspectiva de género que nos aporta esta obra. Papelucho es un personaje que si bien es del género masculino, también podría ser del género femenino, pues sus características y manera de ver el mundo representan perfectamente a un niño como a una niña. Tal vez, socialmente Papelucho, por el hecho de ser niño tenía ciertas libertades que podría no haberlas tenido como niña, pues culturalmente esto estaba más o menos definido, pero la profundidad de sus pensamientos y reflexiones dan cuenta de una niñez sin género. Inmediatamente luego de haber dicho lo anterior, surge el momento de este trabajo donde Papelucho critica al género femenino, es ese momento entonces, el más importante que da cuenta de una barrera del que pone personaje principal entre ambos géneros.

2. ¿Papelucho nos permite entender la mirada de niño o niña en la sociedad?

Papelucho sin duda, nos ayuda a entender la mirada de los niños y niñas en la sociedad, nos abre importantes reflexiones acerca del lugar que ocupa la niñez en el mundo, a cómo desde este lugar ven e interpretan las cosas, cómo se responden sus interrogantes, etc. Por ejemplo, vimos cómo Papelucho interpretaba la religiosidad, cómo entendía el bien y el mal bajo esta moral católica, con una interpretación propia y singular, casi al pie de la letra, y sacando sus propias conclusiones. Vimos también, cómo Papelucho comprende literalmente refranes propios de la cultura, por ejemplo, comió en exceso cuando estaba enfermo, porque “enfermo que come no muere”. En otras oportunidades, critica al mundo adulto por no saber pasarlo bien, y por solo ver alguna consecuencia negativa cuando lo importante era hacer un invento, por ejemplo, etc.

En síntesis, los niños y niñas son de alguna manera Papelucho, porque tienen lógicas parecidas de adentrarse en un mundo bajo sus propias formas de verlo y vivir en él. Pero lo más importante, es reconocer y levantar la idea de que los niños y niñas leen el mundo de maneras diferentes a los adultos, y Papelucho o cualquier otro personaje literario o relación directa con la niñez, puede dar cuenta de aquello. Lo importante es tenerlo presente y comprenderlo desde su propio lugar de niñez, más que desde una mirada adultocéntrica cómo históricamente lo hemos hecho.

3. ¿Cuál es el vínculo de la concepción de niñez en Papelucho y la educación infantil y la escuela?

Creemos que las prácticas pedagógicas, los educadores y educadoras, los discursos institucionales, el currículum nacional y la sociedad en general, tienen sus propias concepciones de niñez; cada persona, trabaje o no en educación tiene una idea de lo que son los niños. En este estudio, consideramos que los profesores y profesoras deben dialogar con sus propias concepciones de niñez, deben reconocerlas y convivir con ellas, de tal manera de hacer consecuentes sus discursos pedagógicos. Pero más que lo anterior, debemos hacer el ejercicio de ponernos en el lugar de la niñez, conocerla, dialogar con ella, y a partir de ello, planificar experiencias de aprendizajes. En este sentido, Papelucho nos ayuda a entrar en este mundo infantil y nos motiva a atrevernos a mirar a la niñez desde su propio lugar y convivir con ella con menos barreras entre el mundo infantil y el mundo adulto.

Además de lo anterior, todos los hallazgos encontrados en esta investigación nos permiten decir que los niños y niñas tienen ciertas características, o son cómo Papelucho en alguna medida. En este contexto, todas las características atribuibles a la niñez en este estudio, nos permiten mejorar nuestra relación con los niños y entenderlos desde sus propias singularidades, en el trabajo pedagógico. También, es necesario respetar y potenciar la creatividad, la indagación, su propio lenguaje, sus opiniones, sus críticas, sus formas de verse a sí mismos, su manera de ver el mundo, sus distintos tipos de pensamientos de los niños y niñas, sobretodo en el trabajo escolar, que muchas veces parece estar más atento a estándares de aprendizajes, a evaluaciones, de cumplir objetivos independiente de cómo, de cumplir con la exigencias del Mineduc; más que de la vida diaria de la niñez en la escuela, que es donde más horas pasan en el día.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

5.1. CONCLUSIONES FINALES

Si bien, a culminar el capítulo anterior, dimos algunas luces de los principales hallazgos de este estudio, ahora presentaremos los elementos finales y aprendizajes obtenidos a lo largo de este camino indagativo. En este contexto, es necesario declarar que esperamos que las reflexiones acerca de la niñez presente en la literatura y su posible vínculo con la educación no termine aquí.

Síntesis de los principales hallazgos o resultados de esta investigación son:

Las concepciones de niñez han existido siempre a lo largo de la historia levantadas desde las diferentes disciplinas. Sin embargo, en el día de hoy estas concepciones se vuelven más conscientes de que los niños y niñas son sujetos sociales e históricos.

Los adultos hemos estudiados lo que son los niños y niñas, sin embargo, aún faltan estudios desde cómo se visualiza la niñez así misma. Es decir, esta línea investigativa sigue siendo adultocéntrica.

La literatura en general y la literatura infantil en particular, son una importante fuente a la que podemos acceder si buscamos que la niñez acceda al código escrito, al goce estético y a ese mundo representacional e imaginativo.

La literatura está cargada de concepciones de niñez con la que podemos y se cree que debemos dialogar desde el mundo educativo sobre todo los educadores y educadoras.

La literatura infantil está cargada de concepciones de niñez con la que pueden llegar a identificarse o no los niños y niñas, y cómo educadores y educadoras debemos aprovechar estos elementos para el desarrollo integral de la niñez en el contexto educativo.

La sociedad en conjunto esta día a día intencionadamente o no pensando algo de la niñez, acto que tiene influencia en cómo nos relacionamos con la niñez en todos los aspectos de la vida.

El personaje Papelecho nos aporta a quienes trabajamos con niños y niñas, ideas acerca de quiénes son, cómo son, cómo se relacionan con el mundo, cómo miran al mundo. Es decir, nos ayuda a entender el lugar que ocupa la niñez en el mundo.

Papelecho nos ayuda a levantar ciertas características propias de la niñez, que no podemos pasar por alto en el trabajo pedagógico, y tampoco en la relación cotidiana con la niñez.

Por otro lado, quisiéramos proponer algunas preguntas que surgieron a lo largo de esta investigación, en torno a las concepciones de niñez y la educación. Las respuestas serán en un ir y venir de nuevas interrogantes, es decir, no se pretende responder todo ni cerrar la reflexión es este trabajo, sino invitar a continuarla.

¿En qué idea de niño se fundan las teorías y prácticas pedagógicas?

¿Qué relaciones tiene la concepción o concepciones de niñez en Papelucho con las distintas concepciones de niñez en los discursos institucionales y en los diferentes enfoques revisados en los antecedentes teóricos?

A partir de estas dos primeras preguntas, podemos decir que efectivamente existe cierta concordancia entre la realidad con lo escrito, o sea, lo que dicen los principales referentes teóricos y los discursos institucionales. Pero la idea de niñez o las concepciones de niñez que fundan estos conocimientos y discursos siguen siendo adultocéntricas, es decir, lo que se supone que son los niños y niñas son los que los adultos creemos que son, asumiendo que la distancia entre el mundo adulto y el mundo infantil no es un impedimento para catalogarlos con toda seguridad. ¿O no será que los niños y niñas son otra cosas que no los hemos dejado decir, o no nos ha importado saber desde ellos mismos? ¿O no será que estamos pensando algo errado de lo que son los niños y niñas? ¿O por el contrario, las investigaciones en torno a la niñez pueden ayudarnos a generar conocimientos para el trabajo con niñez? En este trabajo, se cree que es de todo un poco, es decir, las investigaciones de la niñez tienen un importante valor porque nos ayudan a comprenderla desde su propio espacio, pero al mismo tiempo siempre sigue siendo una mirada desde el adulto.

Las siguientes dos preguntas aun siendo bastante simples y de respuestas aparentemente obvias, nos ayudan a pensar más profundamente sobre la niñez. No queremos responderlas sino plasmarlas y tratar retomarlas en el trabajo directo con niños y niñas:

¿Cómo son los niños y niñas concretos con los cuales se está trabajando?

¿De qué hablamos cuando hablamos de niñez o de infancia?

Aprendizajes obtenidos de esta investigación:

Esta investigación constituye el momento investigativo más importante de la formación de pregrado de una carrera del ámbito de la educación y el trabajo con la niñez, por tanto el aprendizaje obtenido dentro de este proceso es de un nivel de tal importancia que hace recorrer toda la carrera de nuevo, ya sea desde los conocimientos de los ramos disciplinares y más prácticos hasta los ramos metodológicos y del ámbito investigativo reflexivo. En este contexto, en esta investigación es donde uno concretamente aprende a investigar y a poner en práctica todo lo aprendido en su formación. Ahí radica la importancia de un trabajo como este, es ahí su nivel de aprendizaje, es un aprender sobre la marcha de cada paso de una investigación. Es decir, son aprendizajes de torno a la experiencia de ponerse en el rol del profesor o profesora investigador.

Además de los conocimientos metodológicos y directamente investigativos, también se aprende de un universo de conocimientos teóricos y disciplinares, se lee y se aprende de todo lo que tenga que ver con lo que se está investigando, este acto fortalece y promueve la idea de que un profesor o profesora constantemente debe estar actualizándose en conocimiento, a favor de la práctica educativa o de cualquier camino profesional dentro de la educación.

Por último, se aprende a mirar a la niñez de otra manera, de una mirada más abierta, más reflexiva, más horizontal entre el educador o educadora y la niñez, y con más respeto.

Evaluación de los objetivos y preguntas de investigación:

El objetivo general de esta investigación es: “Interpretar concepciones de niñez a partir de la revisión del protagonista de la obra *Papelucho* y reconocer su vínculo con la Educación Infantil”. La pregunta de investigación es: “¿Qué concepciones de niñez son posible interpretar a partir de la revisión de *Papelucho*, y cuál sería su vínculo con la Educación Infantil?”

Consideramos que los objetivos de este estudio se cumplieron, aunque siempre considerando que una investigación de este tipo es difícil de cerrar completamente, y sería lamentable que así fuera. Se levantaron concepciones de niñez a partir de la interpretación del personaje principal llamado *Papelucho*, a partir de sus reflexiones, su discurso, sus vivencias, sus relaciones con el mundo y con otras personas. Se pudo construir características propias de la niñez en la revisión de toda la obra con elementos coincidentes, dando cuenta de que *Papelucho* es uno solo en todos los libros. También fue posible tomar cada elemento que apareció en *Papelucho* y ligarlo al trabajo educativo con niños y niñas.

Aunque ya hemos respondido la pregunta de investigación a lo largo del desarrollo de este trabajo, queremos hacer un último esfuerzo de sintetizar una respuesta. Las concepciones de niñez que se pueden interpretar a partir de la revisión del personaje de la obra *Papelucho* son: niños y niñas creativos, exploradores, imaginativos, reflexivos, constructores de opinión, críticos, con una manera única de ver el mundo, con un habla propia, dotados de moral e intérpretes de sucesos sociales. Y su vínculo con la educación está en la consideración de todo lo anteriormente dicho sobre las concepciones de niñez en *Papelucho*, en el trabajo educativo, y en el respeto a la niñez como actores sociales.

5.2. ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS

Este capítulo pretende ir cerrando el segundo objetivo específico de esta investigación: “Analizar las concepciones de niñez en la obra *Papelucho* y su vínculo con la Educación Infantil”.

Debemos considerar que todo este trabajo constituye orientaciones pedagógicas para los educadores y educadoras, desde su motivación hasta sus hallazgos. Pero en esta oportunidad levantaremos algunas propuestas prácticas que han surgido a partir de la reflexión de toda esta investigación, las ideas que se sugieren a continuación son más bien para el trabajo pedagógico en aula, sin embargo, pueden aplicarse en cualquier espacio y momento educativo.

Cautela a la hora de seleccionar material de lectura. Tener clara la intencionalidad que se busca, ya sea para goce estético, para promover un plan de diálogo filosófico, promover la lecto-escritura, etc.

Conocer la lectura antes de proponérsela a los niños y niñas y dialogar con los elementos que puedan surgir a partir del contenido del texto, con el fin de ser pertinentes con el contexto y los niños y niñas.

Conformar una comunidad de lectores y trabajar las lecturas con todas las metodologías posibles.

Dialogar con las concepciones de niñez que puedan aparecer en las lecturas antes de trabajarlas con los niños y niñas.

Invitar a los niños y niñas a la reflexión de quienes somos a partir de concepciones de niñez que puedan aparecer en la literatura. Así mismo fortalecer la identidad a partir de esta discusión.

Promover grupos de educadores que se fortalezcan en la reflexión pedagógica en todo ámbito, pero antes que cualquier otra cosa, discutiendo sus propias concepciones de niñez, asumiendo un rol de profesora o profesor investigador.

A la hora del trabajo pedagógico considerar ciertas características que fueron trabajadas en este estudio como la creatividad, la exploración, la mirada del mundo, los tipos de pensamientos, la formación de opinión en la niñez, etc.

Tener una apertura y un respeto por conocer a los niños y niñas, sus intereses, sus fortalezas, sus ideas, desde sus propios discursos, antes de planificar cualquier experiencia pedagógica y no imponer lo que se supone que ellos quieren por nuestras propias ideas desde el lugar del adulto.

Dialogar y reflexionar día a día qué son los niños y qué ideas tengo de ellos, y si mi discurso se está haciendo consecuente a la hora de trabajar con ellos y ellas.

Constituir comunidades de propuestas curriculares innovadoras y alternativas a partir de la reflexión antes que todo, de las concepciones de niñez.

5.3. PROYECCIONES INVESTIGATIVAS

Las proyecciones de esta investigación las abordaremos en dos niveles. El primero serán las proyecciones del contenido propiamente tal, de este estudio; y el segundo, serán las proyecciones de esta línea de investigación que analiza las concepciones de niñez que se pueden interpretar en textos literarios.

Proyecciones del contenido de este estudio:

Es necesario aclarar, que existen varios elementos detectados en Papelucho, que no se tomaron en esta investigación, por dos razones principalmente: porque algunos de ellos se alejan de los objetivos planteados y porque otros, entregan una cantidad de información dignos de una investigación por sí sola, es decir, no nos podemos hacer cargo por ahora de esta materia prima de análisis, por lo que se tomaran como proyecciones para este mismo u otro estudio. Además de lo anterior, otra razón que nos llevo a tomar algunos elementos y otros dejarlos en calidad de pendiente, es para acotar este trabajo, ya que si se hubiesen tomado todos esos componentes dignos de interpretación, difícilmente podríamos haber cerrado este estudio en el mediano o corto plazo, porque los libros de Papelucho dan para un inmenso análisis.

Estos elementos (entre muchos otros que pueden aparecer) son:

- Las emociones en la niñez representadas en Papelucho (tristeza, temores, felicidad, etc.)
- Imaginación y fantasía en la niñez. Este elemento fue abordado en este estudio pero de manera escueta, para lo que merece.

- Relación de Papelucho con sus pares, o bien, como se relacionan los niños y niñas entre ellos.
- Sueños, como el fluir del inconsciente de la niñez.

Proyecciones de esta línea investigativa:

El desarrollo de este trabajo significó una apertura a un nuevo conocimiento, digno de continuarlo, desde cualquier opción que nos permita enriquecerlo. En este caso, hemos pensado en las siguientes proyecciones:

- Estudiar las concepciones de niñez en otras obras de la literatura infantil chilena.
- Interpretar concepciones de niñez posibles a partir de Papelucho con niños y niñas.
- Otras maneras de revisar la concepción o las concepciones en niñez en Papelucho.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

CANALES, M. (2006). Metodología de la Investigación Social. Introducción a los oficios. Editorial LOM. Santiago, Chile.

ILLANES, M. (1991). "Ausente, señorita". El niño chileno. La escuela para pobres y el auxilio 1890/1990. Editado por la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (Junaeb). Santiago, Chile.

LÓPEZ-LUACES, M. (2001). Ese extraño territorio: La representación de la infancia en tres escritoras latinoamericanas. Editorial Cuerpo Propio. Santiago, Chile.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2001). Bases Curriculares de la Educación Parvularia. Ministerio de Educación. Santiago, Chile.

MUNITA, F. (2010). Literatura Infantil y Escuela. Un diálogo posible. Editorial Kultrún. Valdivia, Chile.

PEÑA, M. (1982). Historia de la Literatura Infantil Chilena. Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile.

PEÑA, M. (1995). Alas para la infancia. Fundamentos de Literatura Infantil. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

PÉREZ, G. (1994). Investigación Cualitativa: Retos e interrogantes. Editorial Muralla. Madrid, España.

ROJAS, J. (2010). Historia de la infancia en el Chile republicano, 1810-2010. Editorial Ocho Libros. Santiago, Chile.

SALAZAR, G; PINTO, J. (2002). Historia contemporánea de Chile V. Niñez y juventud. Editorial LOM. Santiago, Chile.

STAKE, R. (1999). La investigación con estudio de casos. Editorial Morata. Madrid, España.

Artículos y revistas:

ALZATE, M. (2001). "Concepciones e imágenes de la infancia". *Revista de Ciencias Humanas*, 28 (1), 125-133.

APPLE, M. (1994). Escuela y construcción de la infancia. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación- IICE*, 4.

CASAS, F. (2006). Infancia y representaciones sociales. *Revista política y sociedad*, 43 (1), 27-42.

MARTÍNEZ, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista IIPSI*, 9 (1), 123-146.

MEJÍA, M. (2004). Implicaciones de la globalización en el ámbito social, educativo y gremial. *Revista Docencia*, 22(1),4-15.

RIQUELME, E: MUNITA, F. (2011). La lectura mediada de la literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional. *Revista estudios pedagógicos*, 37 (1), 269-277.

Documentos en línea:

COLÁNGELO, M. La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje. Extraído el jueves 11 de julio del 2013 desde:
http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_colangelo.pdf

DEMAUSE, LLOYD. La evolución de la infancia. Extraído el jueves 11 de julio del 2013 desde:
http://www.psicodinamicajlc.com/articulos/evolucion_infancia.html

FEIXA, C. Antropología de las edades. Extraído el jueves 11 de julio del 2013 desde: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/C%20Feixa.pdf>

HERNÁNDEZ, R; COLLADO, L; LUCIO, P. Metodología de la Investigación. Extraído el jueves 11 de julio del 2013 desde:
<http://fcp.uncu.edu.ar/claroline/backends/download.php?url=L1VOSURBRF9JSUkvSGVybmFuZGV6X1NhbXBpZXJpX0NhC5fNF9UaXBvX2RlX0ludmVzdGlnYWNPb24ucGRm&cidReset=true&cidReq=MDLIC>

MOSCOVICI, S. La representación social: un concepto perdido. Extraído el jueves 11 de julio del 2013 desde:
<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/tallmosc.pdf>

PÉREZ, G. Los desafíos de la investigación cualitativa. Extraído el jueves 11 de julio del 2013 desde:
http://www.rmm.cl/usuarios/pponce/doc/200711151514230.6conferencia_gloria_perez_serrano.pdf

RODRÍGUEZ, IVÁN. El Espacio Social de la Infancia. Extraído el jueves 11 de julio del 2013 desde:
<http://www.colpolsoc.org/infancia/13.%20Ponencia%20Rodr%C3%ADguez.pdf>

Tesis:

FUENTES, P; YAÑEZ, A; VENEGAS, D; SOTO, R. (2010). Distinciones entre una práctica pedagógica sustentada en los fundamentos esenciales de la propuesta filosófica pedagógica de Loris Malaguzzi, y una práctica pedagógica tradicional. Santiago, Chile.

Libros de la muestra:

La obra Papelucho de Marcela Paz:

MARCELA PAZ (1974). Papelucho. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1975). Papelucho casi huérfano. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1974). Papelucho historiador. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1974). Papelucho detective. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1975). Papelucho en la clínica. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1976). Papelucho perdido. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1974). Papelucho en vacaciones. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1976). Mi hermana Ji, por Papelucho. Editorial Universitaria. Santiago Chile.

MARCELA PAZ (1974). Papelucho y el marciano. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1975). Papelucho misionero. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1975). Mi hermano hippie, por Papelucho. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

MARCELA PAZ (1975). ¿Soy dix-leso?, por Papelucho. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.